

EL CULTURAL 2€

19-25 DE SEPTIEMBRE DE 2025

ELCULTURAL.COM



Antonio y Alba, reencuentro y fusión

El emperador de Alegría, Dostoievski en Fast Food Nation | Tillmans, despedida y cierre en el Pompidou | Las 12 mejores óperas de la temporada | Fernando Colomo: "No encuentro películas que me gusten"



8 432793 000132 1234

ÓPERA Y DANZA EN TODA SU INTENSIDAD

Carmen, 2024 - Royal Opera House © Camilla Greenwell

Verdi
OTELLO
19 SEPT — 6 OCT

Telefónica

BALLET NACIONAL DE ESPAÑA
16 — 19 OCT

BARTÓK
EL CASTILLO DE BARBAZUL / EL MANDARÍN MARAVILLOSO
2 — 12 NOV

FUNDACIÓN AMIGOS DEL TEATRO REAL

EL LAGO DE LOS CISNES
LA NUEVA GENERACIÓN
19 — 22 NOV

BIZET
CARMEN
10 DIC — 4 ENE

Fundación BBVA

DUKAS
ARIADNA Y BARBAZUL
26 ENE — 20 FEB

COLL
ENEMIGO DEL PUEBLO
12 — 18 FEB

BRITTEN
EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO
10 — 22 MAR

Fundación BBVA

SMETANA
LA NOVIA VENDIDA
14 — 30 ABR

FUNDACIÓN AMIGOS DEL TEATRO REAL

REAL BALLET DE SUECIA
7 — 10 MAY

GOUNOD
ROMEO Y JULIETA
27 MAY — 13 JUN

endesa80

VERDI
IL TROVATORE
29 JUN — 20 JUL

Santander Fundación



DESCUBRE LOS DEMÁS TÍTULOS Y CONCIERTOS DE LA TEMPORADA
TEATROREAL.ES · 900 24 48 48 · TAQUILLAS



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Orlando Figes

Ningún europeo puede ser un exiliado en Europa

Fue en 1725 cuando Giambattista Vico publicó *Principi di scienza nuova*, iniciando sobre el *verum ipsum factum* la filosofía de la Historia. El escritor italiano desbrozó un camino que iluminó los siglos posteriores. Se trataba de estudiar el ser histórico en sus principios profundos como ente metafísico. Varias docenas de filósofos e historiadores pisaron las huellas de la gran obra de Vico. El neerlandés Johan Huizinga elevó a la cumbre el estudio de la Historia por sus causas primeras en *El otoño de la Edad Media* y en *Homo Ludens*. Oswald Spengler con *Los años decisivos* y sobre todo con *La decadencia de Occidente* consolidó la ciencia nueva, Ortega y Gasset la impregnó en una parte de su obra al estudiar el ente histórico desde la Metafísica general, desde la Ontología. Y, sobre todo, Arnold J. Toynbee en su libro monumental *Un estudio de la Historia*, a pesar de las reticencias de Ortega, elevó el ser histórico a la máxima expresión ontológica.

Pensé yo al iniciar la lectura de *Los europeos* que Orlando Figes se instalaría en la ciencia nueva de Giambattista Vico. Me

equiviqué. Figes escarcea sobre la filosofía de la Historia, pero lo que ha escrito es una espléndida crónica periodística sobre la cultura de la Europa del siglo XIX. Subraya en ella, en torno a la invención del tren, que “muy pronto hubo ferrocarriles atravesando las fronteras nacionales por todas partes. Se había iniciado una nueva era para la cultura europea”. Siendo el tren definitivo en la Europa del XIX, tal vez tiene por delante el descubrimiento de la electricidad y con él la comunicación instantánea. Una orden de la Reina de Inglaterra tardaba en llegar a Washington dos meses; una decisión del Rey de España suponía un cuatrimestre para que se conociera en Lima. La electricidad alcanzó la inmediatez en la comunicación.

Alemania, Francia, Inglaterra, Italia y Rusia forman parte de la cultura europea minuciosamente estudiada por Figes. España, no. En su libro ni siquiera cita a Goya, a Galdós, a Becquer o al Gaudí liminar que tentaba ya en el siglo XIX los músculos de Dios. En cambio, una española, la soprano Paulina García, luego Pauline Viardot es una de las tres pro-

tagonistas del libro junto a Iván Turguénev y Louis Viardot, destacado intelectual que se enamoró locamente de nuestra cantante de ópera. Orlando Figes acierta al elevar la ópera del siglo XIX por encima de todas las expresiones culturales. En las capitales europeas, el centro de las manifestaciones artísticas fueron los teatros de ópera, que en el siglo XXI conservan su alta dimensión, aunque carezcan de la significación que tuvieron en el XIX.

Casi todos los grandes nombres de la cultura, alemanes, ingleses, franceses, italianos y rusos, desfilan, a veces con palabras encorvadas, por la ingente obra de Figes. Los analiza de forma profunda, aunque tal vez sobra la acumulación de relatos menores y anécdotas huera. Figes afirma que en el San Petersburgo del siglo XIX “había al menos una decena de fabricantes, que estaban protegidos por estrictos aranceles a la importación”.

Pauline y su marido, en compañía a veces de Turguénev y su perro Pegaso, recorren los teatros de Europa y tratan a personajes que hoy deslumbran y entonces empezaban a cono-

cerse. Larga es la caravana de los nombres de la cultura que desfilan por la obra de Figes: Paganini, Rossini, Gautier, Musset, George Sand y la Malibran, hermana y rival de Pauline en la ópera. También la soprano Giulia Grisi que pagó una claqué para que se abucheara a Pauline. Sin éxito. No pudo hundirla. La soprano española trató también a Dickens, a Chopin, a Delacroix, a Meyerbeer, a Víctor Hugo, a Carlos Marx, a Balzac, a Zola, a Verne, a Wagner, a Bellini, a Verdi, a algún político mansurrón y lanar... Y no terminan ahí los nombres que vertebran la cultura europea del XIX, y que la soprano española conoció: Offenbach, Rodin, Bizet, Thomas Mann, Baudelaire, Berlioz... Y Flaubert, el escritor por encima de las vanidades, zarandeado por el viento que bordonea el mar, afirmó: “Nunca han existido grandes hombres vivos. Es la posteridad la que los ha hecho grandes”.

Volvemos, en fin, a la filosofía de la Historia. Orlando Figes recoge esta frase profunda sobre lo que debe ser el Viejo Continente: “Ningún europeo puede ser enteramente un exiliado en ninguna parte de Europa”. ●



TEATRE PRINCIPAL


Teatre Principal


ÓPERA · TEATRO · MÚSICA · DANZA
ZARZUELA · CIRCO · POESÍA · CINE




Consell de
Mallorca


www.teatreprincipal.com

 teatreprincipaldepalma

 Teatreprincipaldepalma

 teatreprincipal

 teatreprincipaldepalma

 teatreprincipalpalma

La flor que Antonio quiso en su jardín

Jaime Cedillo

Un descenso a las profundidades de la memoria familiar, una catarsis sanadora. Isaki Lacuesta y Elena Molina dirigen *Flores para Antonio*, un documental dedicado al artista que supura emoción y verdad. Alba Flores, su hija, busca respuestas para comprender al compositor de himnos como *No dudaría* o *Siete vidas*, pero también al hombre. Se estrena en el Festival de Cine de San Sebastián, que arranca este viernes.

Meses antes de la pandemia, Alba Flores (Madrid, 1986) cumplió 33 años, la edad con la que murió su padre, el compositor e intérprete Antonio Flores (Alcobendas, 1961-Madrid, 1995). Cuenta Isaki Lacuesta, director junto a Elena Molina del largometraje documental *Flores para Antonio*, que Alba “sintió la necesidad de hacer un ritual” cuyo objetivo era “pedirle permiso para envejecerlo”. Pero tuvieron que pasar cuatro años hasta que la actriz se decidiera a emprender el viaje que le ha llevado a encontrarse con él, comprenderlo en toda su amplitud: como padre, como amigo, como hombre atormentado por sus adicciones, como hijo de Lola Flores,

como artista talentoso de reconocimiento tardío... El último homenaje a Antonio, un concierto celebrado en 2023 en el Palacio Vistalegre de Madrid, fue el impulso definitivo. “Aquello nos removió mucho a toda la familia”, confiesa Alba Flores a El Cultural.

La propuesta de Lacoproductora, una de las compañías al frente del proyecto, terminó de convencerla. Solo puso dos condiciones: “Que fuera una película y que se hiciera desde dentro de la familia”. Naturalmente, los testimonios de sus tías Rosario y Lolita —hermanas de Antonio— resultan imprescindibles en este genuino retrato, pero también es crucial la figura de Guillermo Furiase, su tío, al que debemos gran parte de los ví-

deos caseros, impagables, porque “estaba día y noche grabando a la familia”, según recuerda la actriz. Vemos a Antonio abrazado a su madre y jugando con su hija. Incluso componiendo la bellísima *Alba* (“la flor que siempre quise en mi jardín”) poco después de su nacimiento. Ella misma se proveyó de una videocámara Hi8, similar a la vieja S-VHS, para el rodaje de este documental. La textura rugosa y el color atenuado de esas filmaciones, que nos transportan a los 90, son “la conexión entre el pasado y el presente” —explica Merino, la codirectora— y nos proporcionan “una mirada mucho más subjetiva de Alba”.

La actriz, que figura como productora creativa, es el centro de *Flores para An-*



ALBA FLORES
JUNTO A SU PADRE,
ANTONIO, EN UNA
IMAGEN DE ARCHIVO
DEL DOCUMENTAL



tonio, el documental dedicado al único hijo varón de Lola Flores y Antonio González 'El Pescaílla', que se proyectará el 22 de septiembre en la sección oficial del Festival de Cine de San Sebastián, aunque fuera de concurso, y llegará a las

“Había que evitar el sensacionalismo con las drogas, pero en esta familia siempre trataron todo públicamente”

Isaki Lacuesta

salas el 28 de noviembre. Movidada por el intento de “comprender como vivió y cómo murió”, Alba se reúne con las personas que estuvieron más cerca de su padre desde 1980, cuando debutó con el disco *Antonio*. Doloroso pero sanador, se trata de un proceso de redescubrimiento personal en el que la actriz parte de dos preguntas: por qué no ha vuelto a cantar después de la muerte de su padre, que es lo que todos esperaban de ella, y qué buscaba este en la heroína.

Respecto a la primera cuestión, sigue buscando una respuesta, aunque ya se atrevió a interpretar *No dudaría* en el homenaje de Vistalegre y es la intérprete principal de la banda sonora de la pelí-

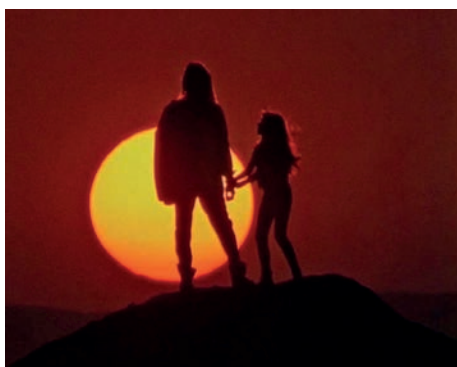
cula, compuesta a cuatro manos con Sílvia Pérez Cruz. La segunda resulta especialmente amarga, pero Ariel Rot ofrece la visión más honesta y reveladora, por más que no nos consuele. “Había un gran romanticismo alrededor de eso”, explica. En una de las entrevistas que forman parte del valiosísimo material de archivo del documental, Antonio habla de rellenar “un vacío”. El guitarrista de Tequila añade que las personas “sensibles” como él consumían para escapar de sus fantasmas: “Le daba cierta calma, le quitaba la ansiedad, le hacía olvidarse de quién era y de cómo lo veía la gente”.

Alba lamenta, a propósito, el estigma asociado a las drogas. Ella misma tuvo que sufrir “ataques” de este tipo, inclu-

so en el colegio: “Lo he sentido en mis carnes, pero al mismo tiempo formaba parte de su vida y para mí era importante poner el foco sobre ello”. Según la intérprete, “muchacha gente ha cargado con eso”, así que confía en que esta película pueda contribuir a erradicarlo. Pero ¿cómo tratar este asunto? “Había que evitar el sensacionalismo, aunque en esta familia siempre trataron todo de forma pública”, explica Lacuesta. El objetivo, por tanto, era “trabajar la intimidad, pero con un registro propio, algo distinto”. Y es que “el morbo tiene que ver con el detalle escabroso, pero nuestra película es una reflexión más profunda”, apunta Alba, que reconoce, no obstante, haber tenido dudas ante determinadas decisiones.

“Queríamos traer a Antonio Flores al presente, que Alba buscara a su padre en la película, que lo invocara para que viniera” Elena Molina

Sospechamos que una de las más difíciles sería la que corresponde a una hiriente confesión de Antonio que remite a la llegada al mundo de su hija: “Entré en el parto, la vi nacer, me flipé y ese día tomé. [...] Me volví a coger la serpiente”. El primer plano de Alba frente al proyector en esta escena es uno de los momentos más intensos de la película. Pareciera que se han vuelto a reunir, que están ajustando cuentas. Martín, la directora, revela a El Cultural que la idea de “traer a Antonio al presente” es trascendental en este proyecto. Se trataba de “que Alba buscara



FLORES PARA ANTONIO CUENTA CON UN IMPRESIONANTE MATERIAL DE ARCHIVO. ALBA RECABÓ LOS VÍDEOS CASEROS DE SU TÍO GUILLERMO FURIASE, PERO TAMBIÉN PUDO ACCEDER A LOS BRUTOS DE LAS GRABACIONES DE VIDEOCLIPS DE SU PADRE Y A ENTREVISTAS QUE PERMANECÍAN OLVIDADAS

a su padre, que lo invocara para que viniera”. Para lograr esta sensación visual fue determinante el gran parecido físico entre ambos. “La relación genética tan extrema” posibilitó “evocar esa mezcla de tiempos y esa suerte de juego de espejos”, apunta Lacuesta, que se refiere a unos planos profundamente poéticos donde se sugiere el reencuentro, al fin, entre padre e hija, como fundidos en uno.

En el momento del parto, Antonio llevaba un año limpio gracias a su relación con Ana Villa. Pero volvió a engancharse. La madre de Alba, figura esencial de este proyecto, nos conduce hasta los pasadizos más oscuros para acabar mostrándonos la trastienda de *Siete vidas*, una de las grandes canciones de nuestro idioma, dedicada a ella. Después de “cuatro años de felicidad intercalada” —entradas y salidas constantes de distintos centros de desintoxicación que culminan con una ruptura—, le promete haber roto con el pasado y, habiendo quemado ya seis vidas, presenta su disposición a vivir a su lado la que le resta.

Antonio Flores incluiría este tema en *Cosas más* (1994), su último álbum, el más íntimo y el más exitoso (fue Disco de Oro). Había pasado un lustro alejado de las discográficas y creyó que su música había quedado atrapada “en la raíz del olvido”, pero fue capaz de reunir una notable nómina de canciones: *Una espina* (“Tú sabes cuál es mi dolor”, exclama), *Cuerpo de mujer*, *Isla de Palma* o la mencionada *Alba*, a su hija. Quince años después de irrumpir en la escena musical como gitano rockero —con lo que suponía ser el hijo de Lola Flores— y de haber participado en un puñado de películas entre las que destaca *Colegas* (Eloy de la Iglesia, 1982), al fin obtuvo el reconocimiento de su gremio, aunque sus inseguridades le impidieron saborearlo (“No estaba preparado para el éxito”, escuchamos). El cariño de la gente, en realidad, siempre lo tuvo. “To-

dos los días de mi vida ha venido alguien a hablarme de cómo lo admiraba”, asegura Alba.

Joaquín Sabina, que le prestó en sus inicios la imperecedera *Pongamos que hablo de Madrid*, subraya su valor como autor de canciones y relata, divertido, que algunas de las noches que Antonio estuvo en su casa llamaba su madre preocupada, pero este la tranquilizaba diciendo que estaba con Sabina (¡!). Antonio Carmona, de Ketama, no solo lo celebra como compositor, sino que, igualmente, desliza alguna anécdota que nos da la medida del temperamento de Antonio. Por ejemplo, que no tuviera reparos para besar en la boca a sus mejores amigos, una absoluta extravagancia —al menos entonces— tratándose de

“En mi familia respiramos más tranquilos desde este homenaje a mi padre. Hemos cuidado de su memoria y de su legado”

Alba Flores

un gitano. Su hija, que fue pregonera del Orgullo en 2023, tercia al respecto: “Me habría encantado hablar con él de feminismo. Creo que habríamos aprendido mucho el uno del otro”.

Además de las figuras con las que Antonio compartió su carrera, que se nos revela en estupendas imágenes de archivo —algunas corresponden a conciertos, como el último que dio antes de morir, impresionante—, el documental pone el acento en la intimidad familiar a través de las conversaciones de Alba con sus tías, su prima y su madre. “Queríamos reproducir esas reuniones de familia



CONCHA DE LA ROSA



G.D.L.R.



G.D.L.R.

EL RODAJE DEPARÓ INCONTABLES SORPRESAS. INCLUSO CUANDO LA PELÍCULA PARECÍA ACABADA, APARECIERON UNAS CINTAS VHS QUE SE DABAN POR PERDIDAS. ALBA, ELENA E ISAKI DECIDIERON INCLUIRLAS, AUNQUE ESTO IMPLICARA VOLVER A REALIZAR LA FASE DE MONTAJE

que tenían cada verano”, cuenta La-cuesta. Tanto que contaron, para la grabación, con “algunos muebles que aparecen en esos vídeos caseros cuando estaban con Lola en Marbella”, apunta Molina.

La muerte de la Faraona es otro de los momentos de alto voltaje emocional en *Flores para Antonio*. “Yo me voy después de mamá”, anunció él pocos días antes. Tras el funeral de la artista, Joan Manuel Serrat llamó a Lolita para alertar de que no descuidaran a su hermano. Pero, como se sabe, murió apenas dos semanas más tarde. Una sobredosis en la casa familiar de La Moraleja después de “tragarse dolor mezclado con fatigas”, como escribió en su canción *Cádiz*. Su hija tenía ocho años y solo recuerda que sus tías le dijeron que se había muerto de pena. A ella, entonces, podría pasarle lo mismo, pensó.

Ha sido necesario mucho tiempo para que Alba se atreviera a regresar a ese instante, a ponerse delante del proyector a través del que se mimetiza con su padre para *re-conocerlo*. “Hay que mirar de cara el asunto: por qué arrastraba esa pulsión de muerte”, dice en el documental, que, no en vano, apuesta por un diseño gráfico basado en el *collage* (la idea de unir las piezas), una técnica que Antonio practicó durante toda su vida. Además, el relato, que viene y va del pasado al presente, está trenzado por un álbum de fotos, recurso que alude a la era analógica, no por casualidad. Había que reconstruir su vida con la perspectiva necesaria que nos ofrecen los 30 años transcurridos desde su fallecimiento. El documental recoge esa verdad: Alba encuentra a su padre y, al mismo tiempo, va encontrándose a sí misma. La actriz reconoce a El Cultural que la película la ha transformado definitivamente. “Y en mi familia también respiramos más tranquilos desde que le hemos hecho este homenaje, porque hemos cuidado de su memoria y de su legado”, apostilla. “Sí. Me siento en paz”. ~

Las claves de un festival vibrante

Bayona, flamante presidente del jurado tras el éxito mundial de *La sociedad de la nieve*, tendrá la última palabra para otorgar una Concha de Oro a la que aspiran los españoles Alberto Rodríguez, Alauda Ruiz de Azúa y José Luis Guerín frente a un crecido Edward Berger, Arnaud Desplechin o Agnieszka Holland. ¿Será la guerra de Gaza la verdadera protagonista?

Dos tazas de Alberto Rodríguez

Tres años después de *Modelo 77*, Alberto Rodríguez regresa a San Sebastián con dos propuestas de altísimo interés. A concurso presenta la película *Los tigres*, con Antonio de la Torre y Bárbara Lennie como protagonistas: un thriller dramático sobre un buzo de talento extraordinario que, tras un accidente, pierde el trabajo y se introduce en el mundo del narcotráfico. El cineasta andaluz también estrenará la serie *Anatomía de un instante*, adaptación del libro de Javier Cercas sobre el golpe del 23-F.

Más españoles a por la Concha de Oro

Como en la icónica *En construcción* (2001), un barrio de Barcelona –entonces el Raval, ahora Vallbona– protagoniza la nueva película de José Luis Guerín. *Historias del buen valle* conecta las transformaciones urbanas con los desvelos humanos en un documental de creación con el sello personal del director madrileño. Y, tras el éxito de *Cinco lobitos* (2022) y la serie *Querer* (2024), Alauda Ruiz de Azúa compite con *Los domingos*, retrato de una joven que decide contra viento y marea hacerse monja de clausura. Por su parte, José Mari Goenaga y Aitor Arregi presentan *Maspalomas*, la historia de un jubilado que, al abandonar las Islas Canarias para entrar en una residencia de ancianos en el País Vasco, vuelve a ocultar su homosexualidad.

Propuestas fuera de concurso

El cine español también brillará fuera de concurso. Agustín Díaz Yanes proyectará *Un fantasma en la batalla*, sobre una guardia civil infiltrada en ETA durante una década, con Susana Abaitua como protagonista. El maestro del terror Paco Plaza se pasa a la tragicomedia con *La suerte*, serie codirigida con Pablo Guerrero, sobre un torero en crisis (Óscar Jaenada) que sueña con recuperar la gloria perdida con el taxista David (Ricardo Gómez) como amuleto. Daniel Sánchez Arévalo regresa al terreno de la comedia sentimental con *Rondallas*, que sigue a una banda de música tradicional en un pueblo gallego azotado por la tragedia. Además, dos propuestas con sello vasco: *Karmele*, de Asier Altuna, sobre el regreso a España de una exiliada durante la guerra civil; y *Bocas de cielo*, de Koldo Almandoz, sobre una expolicía que vuelve a la acción para enfrentarse a sus demonios.

Desembarco francés

San Sebastián siempre está atento al cine francés, y este año no es una excepción. Arnaud Desplechin compite con *Dos pianos*, sobre un músico que se reencuentra con su antigua mentora y con un viejo amor. Claire Denis aspira a la Concha de Oro con *Le cri des gardes*, un drama social ambientado, como tantas de sus películas, en África. Joachim Lafosse presenta *Six jours de ce printemps-là*,





HISTORIAS DEL BUEN VALLE



DIE, MY LOVE



BALLAD OF A SMALL PLAYER



LA VOZ DE HIND RAJAB

evocación nostálgica de un verano adolescente. Alice Winocour mostrará *Couture*, una visión amarga del mundo de la alta costura parisina con Angelina Jolie. Fuera de concurso, Juliette Binoche atraerá todos los flashes al presentar *In-I In Motion*, documental que recrea una *performance* realizada en medio mundo con el artista Akram Khan. Y François Ozon proyectará en Perlak *El extranjero*, adaptación de la novela de Albert Camus.

Brillo de Hollywood

Las estrellas americanas aportarán el *glamour* con mayúsculas. Jennifer Lawrence, a sus 35 años, será la ganadora más joven de la historia del Premio Donostia. Presentará *Die, My Love*, drama en el que interpreta a una mujer casada con Robert Pattinson que sufre depresión posparto. Russell Crowe protagoniza *Nuremberg*, lujosa reconstrucción de los juicios a los jerarcas nazis, dirigida por James Vanderbilt. Matt Dillon, por su parte, mostrará su segunda película como director, *El gran Fellove*, sobre el mítico músico cubano.

Estrellas europeas

Tras el enorme éxito de *Cónclave* (2024), el alemán Edward Berger desembarca en la sección oficial con *Ballad of a Small Player*, en la que Colin Farrell interpreta a un ludópata perdido en Macao. Agnieszka Holland compite con *Franz*, retrato del célebre escritor Franz Kafka. Desde la República Checa llega *Ungrateful Beings*, drama familiar dirigido por el esloveno Olmo Omerzu.

Grandes autores en Perlak

La sección Perlak, escaparate de lo mejor de otros festivales, reunirá a nombres imprescindibles. Por ejemplo, la *Nouvelle Vague* de Richard Linklater, sobre el rodaje de *Al final de la escapada* de Godard. Olivier Assayas mostrará *El mago del Kremlin*, con Jude Law interpretando a Putin. Y el brasileño Kleber Mendonça Filho traerá *El agente secreto*, nueva distopía misteriosa tras *Bacurau* (2019).

La guerra de Gaza, ¿protagonista?

Tras las protestas en Venecia y la polémica por el no León de Oro para *La voz de Hind Rajab*, la película se verá en Perlak. No acudirá la directora, Kaouther Ben Hania, pero sí los actores, en una visita de alto voltaje. El festival ha emitido un comunicado condenando el “genocidio” en Gaza y acusando al gobierno de Israel de “masacres inimaginables”. En un otoño festivalero marcado por la tensión política, la tragedia promete “calentar” San Sebastián. **JUAN SARDA**



GIBRÁN SIERRA

Elogio del esfuerzo

R*es severa verum gaudium* (La verdadera alegría es un asunto serio), reza el lema de Séneca que corona la Gewandhaus de Leipzig, simbólico ejemplo del formidable ejercicio de descentralización cultural que llevó a cabo la revolución ilustrada, trasladando los centros de creación artística y conocimiento desde restrictivos espacios aristocráticos a foros netamente ciudadanos, franqueados por un único peaje de acceso, anticlasista y democrático: el esfuerzo.

El preocupante empobrecimiento del sistema democrático actual (bulos, indocumentados ocupando las más altas instancias del poder, masas populares y entramados mediáticos que deslegitiman hechos, ciencia y verdad) tiene precisamente que ver con el colapso de la cultura del esfuerzo, esencial sostén de un proyecto social basado en la convivencia y el apoyo mutuo. El falaz relato de la meritocracia, destinado a blindar para las élites —de clase o militancia— el acceso restringido al conocimiento y al poder, ha hecho enorme daño a la cultura del esfuerzo, demonizada incluso por parte de círculos autodenominados “progresistas” que, sin embargo, no hacen más que hacerle el juego a la reacción más casposa y a la oligarquía tecnocrática. Que los estados y sus legislaciones articulen imprescindibles medidas de ajuste y corrección de las iniquidades de partida —para garantizar la igualdad de oportunidades— no implica que renunciemos a educar a nuestra ciudadanía en la necesidad del esfuerzo, sin el cual ninguna acción cultural es capaz de derribar las barreras levantadas por los intereses particulares. La educación universal y pública, pilar histórico de cualquier proyecto de transformación democrática, no debe abandonar la cultura del esfuerzo porque supone renegar de la capacidad que tenemos los humanos para trascender nuestro punto de partida, dejando todo el sistema en manos del más pernicioso y cínico utilitarismo pragmático, que transforma los espacios académicos

en guarderías o fábricas de tuercas humanas cuyo único objetivo es encajar en la máquina social, y relega la “cultura” a un entretenimiento que, de tan “accesible” y “popular”, no es más que un eficaz narcótico para anestesiar conciencias. Argumentar que, si no “vendes”, ofreces un proyecto elitista y antipopular es restringir el acceso para unos pocos privilegiados a todo aquello que exija esfuerzo. Este triunfo de la indolencia es también el triunfo del diletantismo y explica la catástrofe del proyecto ilustrado: ya no consideramos necesaria la esforzada disciplina del saber para dotar a una opinión, a una gestión política, o a una propuesta docente o artística de autoridad y respeto. Es urgente volver a educar en el humanismo, en los clásicos, en “lo inútil”, que diría Ordine. Escribía Schiller que la mediocridad es consumir nuestro talento y fuerza de trabajo en realizar la función profesional para la que la sociedad nos ha preparado. Todo arte con capacidad de transformación, fuente de descubrimiento, desafío y placer, nace de un esfuerzo que no confunde los límites de su función con los de su actividad. Convirtiendo escuelas y universidades en lugares que no educan en el pensamiento y el lenguaje, sino, exclusivamente, en el uso

de determinadas herramientas para un fin específico, generamos autómatas que confieren más importancia a la propia herramienta (la IA, por ejemplo) que al proceso teórico y creativo que la hace posible, despreciando, consecuentemente, a quienes se esfuerzan por estudiar desde la disciplina y el rigor intelectual crítico los retos a los que la humanidad se enfrenta.

“Lo bello es difícil”, concluía Platón en uno de sus diálogos. Reivindicar hoy el esfuerzo es defender la complejidad de la democracia y la razón del *logos* frente a la irracionalidad salvaje y cortoplacista del instinto superficial, y frente a la barbarie clasista y anti-ilustrada que, disfrazada de voz del pueblo, sataniza al diferente y niega la cultura del rigor, el debate matizado, la escucha, el apoyo mutuo y la empatía. ●

“Lo bello es difícil”, concluía Platón en uno de sus diálogos. Reivindicar hoy el esfuerzo es defender la complejidad de la democracia y la razón del *logos* frente a la irracionalidad salvaje y cortoplacista del instinto superficial, y frente a la barbarie clasista y anti-ilustrada que, disfrazada de voz del pueblo, sataniza al diferente y niega la cultura del rigor, el debate matizado, la escucha, el apoyo mutuo y la empatía. ●

Gibrán Sierra es catedrático de la Universidad Mozarteum de Salzburgo, Premio Nacional de Música 2018 con el Cuarteto Quiroga y autor de El cuarteto de cuerda (Alianza, 2014).



LA ÓPERA
BOHÈME
DE PUCCINI

ORQUESTA CLÁSICA SANTA CECILIA · DIRECTOR: KYNAN JOHNS

MIMÍ: LETITIA VITELARU · RODOLFO: FRANCESCO CASTORO · MARCELLO: MANUEL MAS
SCHAUNARD: ALEJANDRO VON BÜREN · COLLINE: PACO SANTIAGO · MUSETTA: RUTH TERÁN
BENÔIT / ALCINDORO: ANTONIO ALONSO · PARIPIGNOL / VENDEDOR / ADUANERO: VÍCTOR TRUEBA

AUDITORIO NACIONAL 28 OCTUBRE 19:30H

VENTA DE ENTRADAS: www.excelentiamusica.com
91 4574061 / 91 4583089 • reservas@fundacionexcelentia.org

CELENTIA
THE WORLD LEADING MUSIC

El emperador de Alegría

Compañeros de piso, drogas y precariedad

Conocemos al protagonista de *El emperador de Alegría*, la segunda novela de Ocean Vuong (Ciudad Ho Chi Minh, antes Saigón, 1988), tal como conocimos a George Bailey en *¡Qué bello es vivir!*, de Frank Capra: al borde de un puente, contemplando la posibilidad de suicidarse, aunque, en su caso, en lugar de nieve le azota la lluvia. Hai tiene diecinueve años en septiembre de 2009, “en la medianoche de la infancia y a una vida entera de las primeras luces”, y es un universitario vietnamita que ha abandonado los estudios y ha regresado a Alegría Este, un pueblo sombrío de Connecticut que, incluso antes de la recesión, estaba muy lejos de cualquier alegría.

Su salvación, su ángel Clarence particular, aparece en la figura de Grazina, una viuda lituana de ochenta y dos años que, tras un intercambio de frases al estilo de una vieja comedia norteamericana de Abbot y Costello, insiste en llamarle Labas, que significa “hola” en su idioma. La demencia frontotemporal en la etapa intermedia que padece la anciana aún no ha mermado su capacidad para bromear. “¿Quieres ser escritor y además tirarte de un puente?”, le provoca. “Eso es más o menos lo mismo, ¿no?”

Siendo escritor solo se tarda más en llegar al agua”.

Pero Ocean Vuong, llamado así por la mayor extensión de agua del planeta, sigue ascendiendo en su carrera literaria. En una época en la que había que animar a los lectores a leer poesía, la suya ha sido ampliamente aclamada. Su primera novela, *En la Tierra somos fugazmente grandiosos* (2019), escrita en forma de carta a su madre analfabeta, fue un éxito de ventas, aunque algunos críticos la encontraron inconexa y algo rebuscada.



OCEAN VUONG

Traducción de Daniel Saldaña

Anagrama, 2025

440 páginas. 22,90 €

Al igual que aquel libro, esta nueva novela contiene algunos elementos claramente autobiográficos. Pero *El emperador de Alegría*—título que evoca tanto al poeta Wallace Stevens (un habitual de la cercana Hartford) como a Siddhartha Mukherjee

a propósito del cáncer— es un ejemplo más convencional del género, dividido en estaciones.

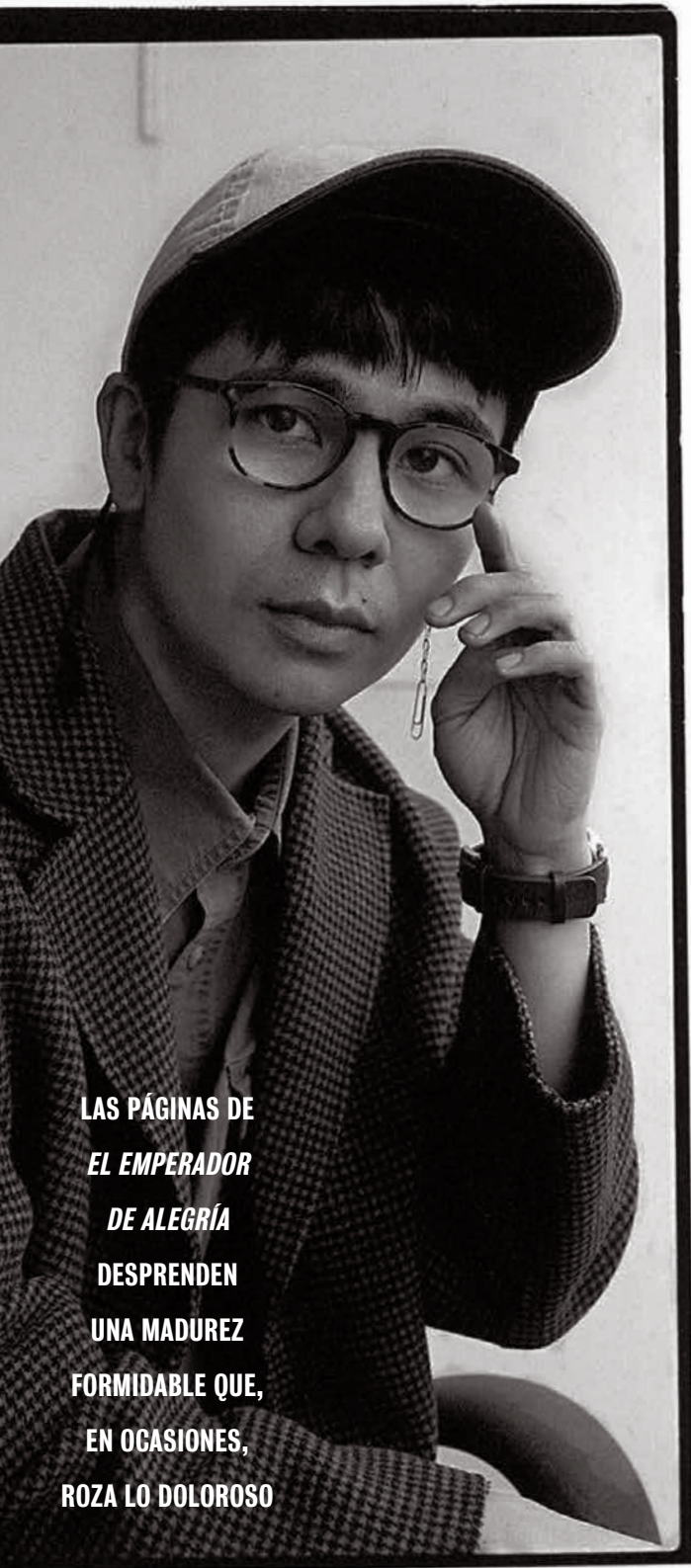
Hai se instala en la destaralada casa de madera de Grazina, repleta de curiosos adornos de búhos vigilantes, como cuidador y compañero a tiempo parcial. El acuerdo le ayuda a mantener la ficción que le ha contado a su madre—una trabajadora de un salón de manicura que adormece sus propias penas con interminables partidas de Tetris—: que está estudiando medicina en Boston.

Estos extraños compañeros de piso están unidos por las pastillas. Hai perdió a un amigo por una sobredosis de fentanilo y ha estado en rehabilitación, pero no puede dejar la oxiconona ni la codeína. Grazina sigue el ritual de sus medicamentos para la tercera edad: Aricept, Lipitor y otros más. Ambos están marcados por traumas familiares relacionados con la guerra (la muerte de su hermano pequeño en el caso de ella; la misteriosa herida de su tío, en el caso de él) y se consuelan recreando escenas de batalla ridículas, durante las cuales Labas se transforma en el Sargento Pepper.

El hijo rico de Grazina acecha en segundo plano, ansioso por internarla en una residen-

cia de ancianos, “la única rama verdaderamente igualitaria del sueño americano”.

A través de un primo llamado Sony (bautizado así por el televisor Trinitron), Hai también consigue un trabajo con salario



GIONCARLO VALENTINE

**LAS PÁGINAS DE
EL EMPERADOR
DE ALEGRÍA
DESPRENDEN
UNA MADUREZ
FORMIDABLE QUE,
EN OCASIONES,
ROZA LO DOLOROSO**

mínimo en una lucrativa franquicia de HomeMarket, un restaurante *fast casual* que está por encima de Wendy's o Dunkin en la cadena alimentaria. Aunque "no es tanto un restaurante como un microondas gigante",

allí hay un cierto sentido de comunidad y dignidad. O, al menos, un nuevo comienzo. "Se había convertido en un empleado y, por lo tanto, había obtenido un presente eterno, que solo se manifestaba en su exis-

tencia funcional registrada en la tarjeta de control horario. No tenía historia porque no se le exigía tenerla, y no tener historia también significaba no tener tristeza".

Como ocurre en *The Office*, una de las series de televisión favoritas de Grazina, HomeMarket se convierte en el escenario de una galería de personalidades tan diversas como extravagantes: la gerente de 1,90 y pelo rapado que aspira a entrar en el circuito de la lucha libre profesional; el "hombre del pollo" de la parrilla, un diabético que recuerda al corpulento cantante Al Green; la cajera irlandesa de lengua afilada, dolida por la muerte de su hijo, y Rusia, el encargado del autoservicio, con su *piercing* en la nariz.

La comida, sus derivados, sus procesos y su asquerosidad esencial, atraviesan a esta cuadrilla. Los bañan en salsa de queso cuando intentan socorrer a un cliente que ha sufrido una sobredosis en el baño; un rival independiente les lanza pizza en el aparcamiento; se sienten desplazados en un festival de espárragos dominado por gente blanca, y se empapan de sangre y emociones durante un trabajo eventual sacrificando cerdos. (Por supuesto, para los cerdos es peor).

Se le da gran importancia a la frontera entre el pan de maíz y el pastel, donde el azúcar se convierte en el opio del pueblo. Mientras tanto, Grazina, entre risas, aplasta panecillos y acumula cenas congeladas Stouffer's, celebrando la abundancia americana tras haber sobrevivido a las purgas de Stalin. Ase-

gura, además, que su padre inventó la ensalada de frutas.

Las páginas de *El emperador de Alegría* desprenden una madurez formidable que, en ocasiones, roza lo doloroso. El lector se siente constantemente arrastrado, en sentido figurado, como quien resbala a cámara lenta tras pisar una cáscara de plátano. Sin duda, este es un libro profundamente atento a poblaciones a menudo ignoradas y a la supervivencia más sencilla; Hai puede estar leyendo *Matadero cinco*, de Kurt Vonnegut y *Los hermanos Karamázov*, de Dostoievski, pero vive en "Fast Food Nation".

Hay observaciones mordaces sobre cómo incluso las personas ambiciosas resultan "blandas y asustadas", una especie "grumosa" como los guisantes deshechos o los espaguetis demasiado cocidos. Los diálogos aportan mucho a la historia, quizá demasiado.

Pequeñas incongruencias se han deslizado más allá del oído sensible del poeta, contagios lingüísticos de un internet más reciente: un paramédico con corte de pelo *mullet* utiliza expresiones popularizadas tras *Ted Lasso*; un consejero de rehabilitación se asombra de que Sun Tzu "no falla, ¿eh?"; Hai pregunta incrédulo a su madre durante una discusión: "¿De verdad vamos a hacer esto?".

¿Comparar un caso grave de acné en la cara de un joven con "una escritura cuneiforme desgastada en un mármol antiguo"? En una novela de Ocean Vuong, sí, realmente hacemos esto. **ALEXANDRA JACOBS**

© *The New York Times Book Review*

Noche negra

Imaginería del mal

Si las apariencias engañan, según el dicho popular, pocas novelas habrá que lo corroboren mejor que *Noche negra*, de Pilar Quintana (Cali, 1972). Fácilmente caemos en la trampa inicial que hace pensar en una vuelta de tuerca a la literatura que celebra el retorno a la naturaleza. Lo sugiere la historia referida con absoluta sencillez. Dos jóvenes, Rosa y Gene, abandonan su tranquila vida en la ciudad y marchan a un lugar salvaje cercano al mar. Dejan un trabajo seguro,



PILAR QUINTANA
Alfaguara, 2025
226 páginas. 19,90 €

Gene la enseñanza del español y Rosa su empleo en una próspera consultoría. Compran una amplia finca en un paraje del Pacífico tan bello como agreste y se ocupan de rehabilitar con sumo esfuerzo y precarios medios el ruinoso inmueble que les servirá de vivienda. Allí tendrán su paraíso los felices amantes.

Aún han de pasar buen número de páginas hasta que comprobemos que la novela aborda un motivo del todo distinto. Gene debe ir a la ciudad para renovar su visado y embarca solo, sin Rosa, un do-

mingo. Le dice a su mujer que esté tranquila a pesar de la apurada situación en que queda, que volverá pronto y que el miércoles le podrá enviar noticias. Lo que ocurre en esos cuatro días en un pronunciado *crescendo* de incertidumbre transforma el relato convencional del principio en una logradísima muestra de literatura de terror.

En los tres días de angustiosa espera de noticias, asistimos al proceso interior de Rosa que desemboca en un auténtico descenso a los infiernos de la mente. La autora colombiana maneja variados elementos que propician el deterioro de la protagonista hasta la enajenación y los dosifica con mucha habilidad para producir un firme efecto. Serán primero sospechas fabuladas de infidelidad. Se añaden amenazas imaginarias de los pocos vecinos que aprovechan la soledad de la mujer, su desamparo, para acosarla entre ironías y maldades machistas. También serán los elementos de una naturaleza indómita, una climatología implacable y un mundo anima-

**LA INCERTIDUMBRE
TRANSFORMA EL
RELATO CONVENCIO-
NAL DEL PRINCIPIO EN
UNA LOGRADÍSIMA
NOVELA DE TERROR**



MANUELA URIBE

do aterrador. La autora alcanza cimas de misterio, peligro y repulsión en la variada galería de animales mortíferos o repulsivos (murciélagos, serpientes...) que presenta y con la cual alcanza, aparte de ofrecer vivaces descripciones revulsivas, un catálogo de la imaginería del mal.

Todo ello se refuerza con la extrema situación material de la protagonista que Quintana nutre con miserias indumentarias o alimenticias y con diversos componentes escatológicos. Tal vez abuse un poco en su abundancia y, más, en su empleo reiterativo pero se debe al propósito, de sobra logrado, de provocar efectos repulsivos. Tanta materia negativa avala la verdad de la torturada mente de Rosa, en la que también influye de forma decisiva otro amplio recurso

al que la autora le saca buena partida: lo visionario, irracional y enigmático, lo onírico.

No solo este conjunto de graves factores hace cierta la espantosa noche negra, física y moral, aludida en el título. Tanta o más fuerza tiene el pasado de Rosa, su historia familiar, su activismo político juvenil y, en última instancia, el currículum de violencia y golpismo del país. Rescatar sucesos pretéritos no supone un simple complemento de su personalidad. Los traumas anteriores forman un todo con los miedos actuales y de su suma sale un magnífico carácter, una mujer astudizada y temeraria, enérgica e impotente. Es de lamentar que el precio sea reducir la atractiva figura del marido a una nebulosa y convertirlo en un personaje instrumental.

SANTOS SANZ VILLANUEVA



CARLOTA VISIER

Fotógrafa, artista visual y editora, Laura C. Vela (Madrid, 1993) debuta en la novela con *Seismil*, un relato breve y fragmentario dedicado a “aquellas que un día perdieron las palabras”, porque, como ella, sucumbieron al miedo a dañar a quienes más querían.

Como si de una de esas cumbres de escalada casi imposible se tratara (de ahí el título), es esta una ópera prima valiente y descarnada, sobrecogedora en muchos pasajes, deslumbrante en otros, que reivindica el poder de la palabra y de la escritura para, si no derrotar a los peores fantasmas del pasado, al menos plantarles cara y recuperar su destino y su voz.

Seismil Abuso en red de una niña

Y es que, como explica a Vela su editora y mentora Sabina Urraca en una suerte de prólogo-confidencia, es imposible

no emocionarse, no temblar, al leer un texto que a veces, escribe, “me deja destruida (pero a mí me gustan los libros y las películas que me sientan mal) y casi aplaudo cuando veo que le has dado duro, que has hurgado, que te has metido en el barro”.

Porque de eso se trata: de explicar y explicarse qué pasó, cómo y por qué siendo casi una niña (“yo tenía doce años y mucha curiosidad”), acabó convertida en una suerte de espectadora inerte mientras un canalla mucho mayor al que había conocido en las redes y de vida aparentemente intachable, abusaba reiteradamente de ella con amenazas y chantajes.



LAURA C. VELA
Niños gratis, 2025
168 páginas. 13,30 €

Laura C. Vela convierte en literatura, en estupenda literatura además, su historia, sin victimismos ni morbo, y también sin miedo, mientras conversa en persona o por *email* con testigos de aquel tiempo (maestras, psicólogas, amigas, exparejas...) hasta ser dueña de sus sentimientos y recuperar su propia voz. **NURIA AZANCOT**

Descubre la historia secreta de Francisca Calpe, una mujer libre en el París de la Belle Époque, que tuvo una apasionante vida de película.

Bookman
LIBROS ÚNICOS

ART&PARAULA

Muchas personas han leído *La Española de Montmartre* y les ha encantado. Os esperamos el 24 de septiembre a las 19:30 h. en el Ateneo de Madrid con:

Pilar Ferrer Periodista, escritora y columnista del Grupo Planeta-Atresmedia.

Fernando Castro Flórez Profesor de Estética de la Universidad Autónoma de Madrid. Crítico de arte y comisario.

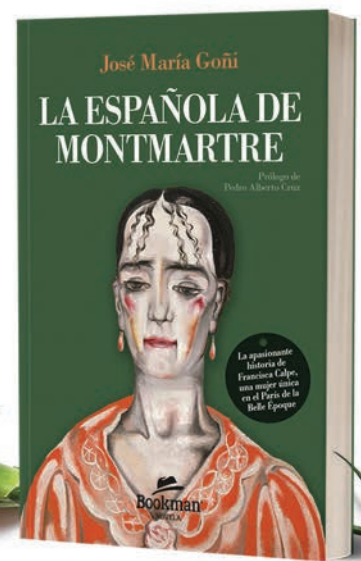
Carmen Quintanilla presidenta de AFAMMER (Asociación Europea de Mujeres del Mundo Rural), exdiputada del Congreso, parlamentaria permanente y de honor del Consejo de Europa.

Ágatha Ruiz de la Prada Escritora y diseñadora, marquesa de Castell Dosrius, bisnieta de Isabel Güell, una de las protagonistas de la novela.

José María Goñi Autor del libro.



MÁS INFO



24/09/2025 - 19:30 h. - Ateneo de Madrid - Sala Ramón y Cajal - Calle Prado, 21

Esta extraña y azarosa historia

La confusa identidad *pied-noir*

Resulta esclarecedor que *Esta extraña y azarosa historia*, la ficción de Claire Messud (Greenwich, Connecticut, 1966), esté basada en la memoria familiar de la propia escritora. Esta novela de quinientas páginas es un trabajo titánico de reconstrucción, tanto histórica como emocional. Con un padre *pied-noir* de la Argelia francesa y una madre canadiense, Claire Messud creció entre Australia, Estados Unidos y Canadá, consciente de la epopeya familiar de una estirpe siempre desarraigada. Su abuelo francés recordaba un paraíso perdido en el Mediterráneo. El libro respira la atmósfera de verosimilitud de unos escritos reales de ese abuelo francoargelino.

No es la primera vez que Messud, profesora de Escritura Creativa en Harvard, aborda el tema de la identidad de una estirpe francoargelina, con el éxodo del patriarca de la familia. Lo hizo en su segunda novela, *The last life* (1999), mejor libro del año para *Publishers Weekly*. Su primera obra *When the world was steady*, ya había sido finalista del Premio Pen/Faulkner, iniciando una carrera literaria de considerable interés.

Claire Messud aborda esta saga familiar multigeneracional como la gran epopeya de la familia Cassar, y la divide en siete partes, con un epílogo sorpresa. El primer tramo se inicia



ULF ANDERSEN

LA VIRTUD MÁS PODEROSA DE MESSUD ES LA PROFUNDIDAD PSICOLÓGICA CON QUE RETRATA A SUS PERSONAJES

en 1940, en Larbaâ, Argelia, y la última parte se cerrará en 2010, en Nueva York, Tolón y Connecticut. Los caminos de Gaston Cassar, su esposa Lucienne y sus dos hijos, François y Denise, se cruzarán con grandes acontecimientos históricos: la II Guerra Mundial; los alemanes entrando en París; la

guerra de Independencia de Argelia, con el éxodo de los argelinos de origen europeo en 1962; la transformación de la empresa de aluminio francesa, Péchiney, con expansión internacional, en la que trabaja con éxito François Cassar; los avances modernos en Estados Unidos, Australia y Canadá. El hijo de la saga, François, un brillante estudiante en universidades norteamericanas, casado con Bárbara, hija de canadienses, contemplará cómo sus dos hijas, Loulou y Chloe, no acaban tampoco de asumir una identidad clara.

El público lector recorrerá con los Cassar ubicaciones casi siempre temporales en Argelia, Canadá, Argentina, Australia, Estados Unidos y Francia, y cada secuencia narrativa estará imbricada con el recorrido de cada uno de los personajes. Se entretendrá la escritura clásica de los capítulos en tercera persona, y la más íntima y subjetiva, en la voz de la nieta más joven,

**CLAIRE MESSUD**

Traducción de Patricia Antón de

Vez. Galaxia Gutenberg, 2025

506 páginas. 24,50 €

Chloe. Pese a los saltos temporales, cada parte de la novela está señalada con la época correspondiente y el lugar exacto, por ejemplo: Noviembre de 1998. La Napoule y Cannes, Francia, lo que hace más fácil la comprensión de las situaciones. No obstante, la prolijidad de cada periodo y el hecho de que algunos personajes recuerden la misma historia desde sus puntos de vista, da lugar a un texto muy poliédrico, a veces reiterativo y tal vez pretendidamente obsesivo.

La virtud más poderosa de Messud es la profundidad psicológica con que retrata a sus personajes. El patriarca Gaston Cassar y su esposa, fervientes católicos, representan una historia de amor duradera y una resiliencia a prueba de catástrofes. De sus dos hijos, la desubicación real de François se convertirá en una impresionante representación de un espíritu roto; Denise, la hija soltera, vivirá entre la fantasía de ser otra y el patetismo de una vida a medio vivir. La autora puede parecer cruel en algunos retratos, pero en el rastreo de la evolución de los personajes hay una piedad soterrada, una comprensión del desarraigo inicial y su estigma en los herederos, quizá la esperanza de la saga.

LOURDES VENTURA

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

POR SOLO 25 EUROS AL AÑO




Huésped del otro

Rostros eléctricos



PEDRO PERTEJO

Quieto en su eje, sin abandonar su puesto de vigía, el rostro se desplaza allí donde es requerido: el perro desentierra un hueso febrilmente.

Al igual que la óptica del faro en su giro, el rostro ilumina el hallazgo, ve cómo la inscripción desaparece después entre sus dientes.

“No puedo vigilar el mundo entero”, repite en su interior.

“Descansa, medita, respira”.

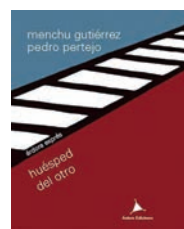
Apenas meses después de la publicación de su espléndido ensayo *Vida y muerte de un jardín*, Menchu Gutiérrez (Madrid, 1957) vuelve a la mesa de novedades con este *Huésped del otro*, libro hecho en colaboración con el artista Pedro Pertejo (León, 1953). Estamos ante una colección de 57 cabezas o efigies dibujadas al carboncillo que dialogan con otros tantos poemas breves que compendian todas las virtudes de la obra de nuestra autora. Se tra-

ta de fragmentos o apuntes poemáticos, muchos de ellos en prosa –aunque también se emplea el verso–, en los que la escritura se afina y afila con una mezcla sugerente de intensidad y sencillez, de ligereza y periódicas cargas de profundidad, en un afán no tanto de glosar la propuesta visual de Pertejo como de recorrer la senda que se abre tras los dibujos (como indica la propia autora: “que el grafito inaugure un camino”).

Estamos ante cabezas misteriosas, enigmáticas, que muchas veces esconden más que revelan, dibujadas con un trazo seco y sin embargo fluido que suele girar sobre sí mismo en forma de remolino y que en algunos casos opta por la mancha, el borrón, la saturación de las sombras. La poeta responde a ellos con una colección de retratos oblicuos e imaginarios, un abanico de posibles yoes que nos ayudan a saber quiénes somos o podemos ser. El trazo de Menchu Gutiérrez es también económico, capaz de hilvanar un personaje con pocas puntadas y de conjugar zonas de sombra y de fuga con otras de claridad y detalles muy precisos. En no pocas ocasiones me ha parecido estar de nuevo en el mundo de sus primeros libros (*La mano muerta cuenta el dinero de la vida*, por ejemplo), pero con la sabiduría y precisión que dan los años, como si la obligación de ser fiel al dibujo y no abrumarlo con palabras –no ofuscarlo–

jos de cerrar, dejan entreabierta la puerta del sentido: “Reconoced que yo nunca pude practicar en mí esta cirugía, que coser frente a un espejo es descoser”; “¿A quién le darás las gracias por apartarte del camino recto?”; “Se ha ganado la edad que no se contempla en el espejo”... La brevedad de los textos convive con una atención escrupulosa a su fluir, su cadencia, y no impide rápidas transiciones ni esas fisuras en su interior por donde, según decía Leonard Cohen, se cuele la luz. El hecho evidente de que estamos ante una serie de retratos ficticios estimula las zonas más narrativas de esta escritura, pero es una narratividad que colinda con la lógica y las atmósferas del sueño: “El paisaje se interrumpe en una frontera que sólo el manso puede cruzar. Las zarzas son dúctiles, se doblan a la pisada con la suavidad de la hierba, arden como llamas de un fuego niño”. Retomando la idea ya citada del camino que se abre tras los dibujos, lo que aquí se pretende es que “el camino se bifurque para entrar en el bosque, / que la verdad incompleta tenga su día de la semana”.

Este cañamazo vagamente narrativo y onírico convive con imágenes de corte expresionista y un gusto por las preguntas sin respuesta, que el lector recibe como enigmas luminosos: “¿Cómo regresar al golpe indoloro? / ¿Cómo se posa el pájaro en el suelo de la inocencia?”. El resultado, como era de esperar, tiene mucho de autorretrato, de espejo en el camino de una búsqueda interior, pero es el lector quien debe hacer el trabajo de completar las imágenes, su verdad. Vale la pena. **JORDI DOGE**

**MENCHU GUTIÉRREZ**

Ilustraciones de Pedro Pertejo

Árdora, 2025

128 páginas. 17 €

fuera el salvoconducto mejor para aunar condensación y sencillez expresivas.

Es muy difícil llegar a la sencillez aparente de estas páginas. Una sencillez que a menudo coagula en forma de aforismos o frases sentenciosas que, le-

“Confianza” es un término que proviene etimológicamente del verbo latino “confidere”, que quiere decir “tener fe”. También podemos relacionarla con otra virtud en origen teologal: la esperanza. En su última obra, Victoria Camps (Barcelona, 1941) otorga centralidad a la confianza en el ámbito secular de la filosofía práctica. En este sentido, *La sociedad de la desconfianza* continúa la senda de las recientes filosofías de la esperanza. Ambas capacidades del hombre tienen una base común, ¿no iluminan la esperanza y la confianza nuestro futuro?

“La esperanza nos constituye como seres humanos, pero la esperanza no se sostiene si no incluye a las personas”, observa Camps. “Una fe que solo se da en el estado puro en familia, en la confianza absoluta del niño con respecto a su madre y a su padre. La invalidez de la infancia obliga a confiar en los adultos para sobrevivir” (p. 194). Es decir, la confianza aquí promulgada es una especie de la esperanza, aplicada a las personas individuales.

Para Camps, la sociedad occidental sufre ahora toda una serie de adversidades provenientes del hecho de que los unos no confiamos en los otros y de que nadie confía en los políticos. En la línea del pensamiento clásico, este ensayo propone una suerte de continuidad entre la ética y la política.

En el campo de las ideas, el hecho fundamental producido en los últimos 40 años es que nociones de matriz económica como independencia, autosuficiencia o valor se han establecido como fundamentos de la ética. Sin matiz, son en realidad conceptos antropológicamente tuertos, cuando no

ciegos. Ensalzan un concepto confuso y monádico, libertario y neoliberal, híper-egoísta, de libertad. Camps la contrapone a una “libertad relacional” (p. 145), que se hace cargo de la dependencia y fragilidad congénita de los humanos.

En el sencillo discurso de Camps se integran, sin violencia, dos tradiciones. Por un lado,

aquí la ética “empieza siempre con un no, con una crítica a algo que no está funcionando como debiera” (p. 110); por otro, se debe cristalizar no en valores (abstractos), sino en costumbres que mejoren el carácter de los agentes. La autora no sólo recuerda a Kant (filosofía del deber) y a Aristóteles (filosofía de la virtud), sino también a autores contemporáneos como Arendt (integridad ciudadana). Las consideraciones recentísimas de Sandel contra la meritocracia individualista o de Han contra el nihilismo egocéntrico y consumista son también saludadas en estas páginas.

Desde el comienzo, posee el texto de Camps un tono de exhortación. Dado que “la democracia evoluciona cada vez

más contra sí misma” (p. 119), es preciso promover nuevos hábitos. Contra la precariedad, contra la soledad, contra el integrismo, etcétera, Camps defiende la construcción de un *ethos*. Este debería tejer un algo común y, sobre él, podría volver a asentarse la perdida confianza. La autora parece querer decir: si la confianza sigue presente, sin mella, en las familias, ¿por qué no podemos volver a difundir ese principio en la arena pública?

En el segundo trecho del ensayo, Camps presta una mayor atención a casos de ética especial o aplicada, como el de la bioética. Según la profesora, se trata de un campo exitoso, en el que la filosofía práctica ha promocionado una “humanización de la medicina” (p. 103). También se con-

ES ESTE UN LIBRO

SIN OSCURIDADES

NI SORPRESAS, MOVIDO

POR CONVICCIONES

EXTREMADAMENTE

SENSATAS

sidera aquí el fenómeno de la soledad no deseada entre los ancianos y se confía en que aparezcan “nuevas maneras de convivir” (p. 130), tras la inhóspita modernidad que erosiona los valores familiares tradicionales sin proponer nada a cambio. Me pregunto cuáles serán esas “nuevas maneras”, si no son familiares.

Un libro sin oscuridades ni sorpresas, movido por convicciones extremadamente sensatas. **ÁLVARO CORTINA**



La sociedad de la desconfianza
Una virtud práctica

ARPA



VICTORIA CAMPS

Arpa, 2025

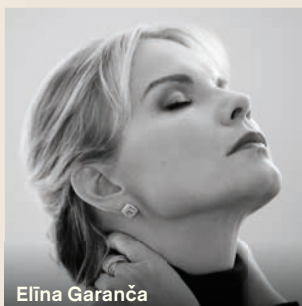
216 páginas. 19,90 €

Auditorio
Nacional de
Música
de Madrid

Ibermúsica

25—26

Orquestas
y solistas
del mundo
de Ibermúsica
Series Arriaga
y Barbieri

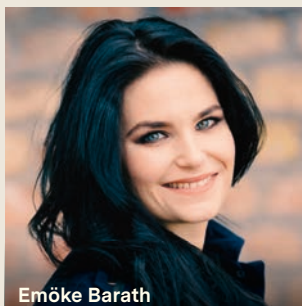


Elina Garanča



Daniel Gatti

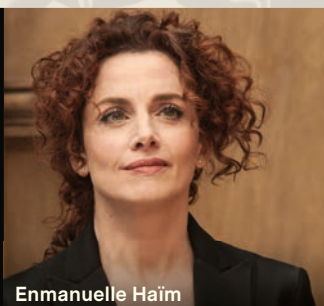
Vive una temporada
legendaria
¡No te quedes
sin tu abono!



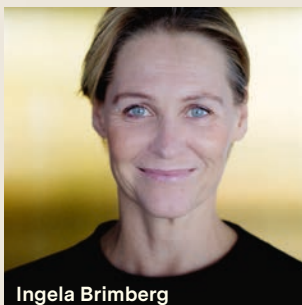
Emőke Barath



Carlo Vistoli



Enmanuelle Haïm

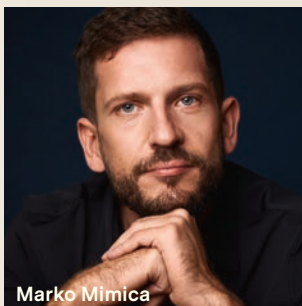


Ingela Brimberg

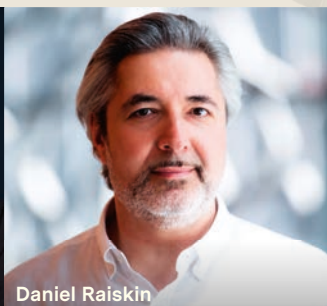


Iván Fischer

ORQUESTAS: LONDON SYMPHONY ORCHESTRA,
STAATSKAPPELLE DRESDEN,
TORONTO SYMPHONY ORCHESTRA,
BUDAPEST FESTIVAL ORCHESTRA,
SO BAYERISCHES RUNDFUNKS,
ROYAL PHILHARMONIC ORCHESTRA...



Marko Mimica



Daniel Raïskin

SOLISTAS Y DIRECTORES: ZUBIN MEHTA,
MARTHA ARGERICH, SIMON RATTLE,
GUSTAVO DUDAMEL, SOL GABETTA,
PATRICIA KOPATCHINSKAJA,
DANIELE GATTI, MARÍA DUEÑAS,
IVÁN FISCHER...

Abonos desde 178€

Más información www.ibermusica.es
Tel: 914 26 03 97 / abonos@ibermusica.es

Síguenos en:



Patrocinador principal

FUNDACIÓN
MUTUAMADRILEÑA

idealista

IBERMÚSICA
FUNDACIÓN IBERMÚSICA

EL PAÍS





A finales de los setenta, en un piso de la *banlieue* de París, una niña de seis años ve la televisión con su abuelo. El hombre, de origen checo, insulta al televisor y repite con desprecio los apellidos que ve en pantalla: “¡Gainsburg es Ginsburg, es judío!”, exclama. “¡Y Michel Berger es judío también!”. La niña ha oído la palabra “judío” otras veces, es la misma con la que su padre se refiere a unos vecinos, los Angélard, que son muy cariñosos con ella: “¡Angélard! ¡Sí, hombre! Se apellidan Engelhardt. ¡Es un apellido judío!”. Hay cosas que la niña no entiende, como las burlas de su padre cuando ella le habla de un amigo del colegio, David, hijo de unos peleteros. La misma niña, ya adulta, relaciona esos recuerdos con un día en que el

Springora y los impostores de la familia

La autora de *El consentimiento* se reafirma como una de las grandes escritoras europeas de no ficción con *El nombre del padre*, donde cuenta cómo descubrió el pasado nazi de su abuelo, supuesto refugiado checo, y la homosexualidad reprimida de su padre.

dueño de una taberna les pidió a ella y a su padre que se fueran después de que él soltara una diatriba antisemita que se oyó en todo el local. Se había quedado en el paro y decía que, como toda la prensa estaba en manos de judíos, no volvería a encontrar trabajo.

Tras investigar durante años el pasado de su familia paterna, Vanessa Springora (París, 1972) ve ahora estos recuerdos bajo una luz distinta. En poco tiempo se enteró de la turbia historia de la rama familiar de su padre, cuya escisión con los Springer de Zábreh, en Moravia, se produjo tras la guerra, cuando su abuelo modificó su apellido por unas razones hasta entonces poco claras. Gracias a sucesivos hallazgos obtenidos en archivos de Francia, Alemania y República Checa, la au-



RUBÉN VIQUE

dre, prácticamente la única persona que al final de su vida le dirigía la palabra. Tras la muerte de su padre, Vanessa Springora encuentra en esa casa dos fotos de su abuelo que la paralizan. En la primera, Josef Springora está vestido de esgrima con un brazalete nazi y en la segunda, según palabras de la autora, “está arrodillado en medio de un grupo de hombres de rostro temible, con ropa de deporte y una esvástica en la camiseta”.

La historia oficial de la familia era que el ejército alemán había reclutado al abuelo por la fuerza y que más tarde, ya en Francia, él había desertado. Pero Springora descubre una versión distinta. Su abuelo, en realidad, era “policía del orden” en Berlín (la foto de grupo es del centro de formación para policías) y es muy probable que lo enviaran a Francia

sabe que eso no lo exime de culpa. A estas alturas, la participación de la *Ordnungspolizei* en el Holocausto—vigilando los guetos, cursando denuncias, deteniendo a las familias, supervisando las deportaciones—está más que demostrada por los historiadores. La pregunta que queda en el aire es hasta qué punto aquel hombre era un fanático o un oportunista. La autora es lo bastante astuta como para dejar la cuestión abierta y asumir el pasado familiar sin sobreactuaciones. Sabe que su abuelo, a diferen-

nieta sabrá que AEG, en efecto, empleaba mano de obra esclava en aquella época. Y que Josef tenía que saberlo porque, durante sus años berlineses, pasaba a diario por esa fábrica de camino a la comisaría donde estaba su verdadero trabajo. Como dice Springora, “no tuvo que buscar mucho su coartada, porque la tenía en la acera de enfrente”. Gracias a esa identidad inventada, Josef obtendrá, ya en 1948, un certificado que lo acredita como “refugiado checoslovaco”. Cambiarse de apellido le permite, además, casarse con una francesa sin tener que separarse de su mujer alemana, esquivando así el delito de bigamia. Y lo mejor es que nadie lo enviará de vuelta a Zábreh, donde los alemanes de los Sudetes están sufriendo brutales represalias por parte de los checos. El mismo año en que Josef se convierte en refugiado, un gobierno sometido a Moscú se instala en Praga. Josef no volverá, ya que en su país lo están investigando por colaboracionismo. Así que en ese momento, escribe su nieta, “aunque odia a los judíos, se encuentra compartiendo con ellos lo que tanta desconfianza le suscitaba: el hecho de ser nómadas, desarraigados y apátridas”. Josef vivirá el resto de sus días separado de su madre y de su hermano, que se quedaron atrapados al otro lado del Telón de Acero. Springora termina con una dura carta a su padre, contra cuyas mentiras, al menos en parte, parece haber escrito este libro: “Nunca superaste el descubrimiento de que tu apellido era un fraude, una mistificación destinada a ocultar el vergonzoso pasado de tu padre”. **ALBERTO GORDO**

LA HISTORIA OFICIAL DE LA FAMILIA ERA QUE EL EJÉRCITO ALEMÁN HABÍA RECLUTADO AL ABUELO POR LA FUERZA

cia de lo que decía su padre (que se había inventado un apellido noble, Springer von Carlsbad, y decía que sus antepasados tenían un castillo en Moravia), no era ningún héroe. En Francia conoció a Hugette, abuela de la escritora, a la que posiblemente raparon la cabeza tras la liberación por yacer con el enemigo.

Tras la guerra, para obtener el estatus de refugiado, Josef tiró de picaresca, restando aún más heroísmo a su peripecia. Además de falsificar su apellido—y de modificar con bolígrafo, burdamente, el Springer que aún lo delataba en algún documento—afirmó frente a las autoridades que había sido trabajador forzado en Berlín, en la fábrica AEG, hasta que en 1944 consiguió escapar a Francia. Ocho décadas después, su

tora de *El consentimiento*, cuyo éxito literario coincidió con sus primeras pesquisas para este libro, supo que su abuelo checo era en realidad un alemán de los Sudetes que perteneció a la maquinaria nazi, que fue policía en Berlín, donde se casó con una alemana a la que abandonó, y que en 1940—es decir, cuando los planes de Hitler ya no eran ningún secreto—se afilió al NSDAP. Y en medio de todas esas revelaciones supo también que su padre, un padre que difícilmente habría podido ser peor padre, que la abandonó y que arruinó la vida de las tres mujeres con las que estuvo casado, era en realidad un homosexual reprimido, obsesionado con el inexistente prestigio de su apellido paterno, que terminó sus días rodeado de basura en casa de su ma-



EL NOMBRE DEL PADRE VANESSA SPRINGORA

Traducción de Noemí Sobregués

Lumen, 2025

320 páginas. 20,90 €

para dar porrazos durante la Ocupación. Como era policía se libró del frente ruso, donde Hitler mandaba a morir a los alemanes “étnicos” de los Sudetes, que consideraba infraalemanes. Josef no perteneció a la Gestapo, ni a ninguna otra de las temibles agencias de la Oficina Central de Seguridad del Reich, pero Springora

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	MISIÓN EN PARÍS Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	-/1
2	MORIR EN LA ARENA Leonardo Padura (Tusquets)	3/2
3	CATÁBISIS R. F. Kuang (Hidra)	-/1
4	LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	1/61
5	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS David Uclés (Siruela)	2/39
6	EL SECRETO DE LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	4/36
7	CÓMO DESAPARECER COMPLETAMENTE Mariana Enriquez (Anagrama)	-/1
8	LA MUY CATASTRÓFICA VISITA AL ZOO Joël Dicker (Alfaguara)	5/23
9	TATÁ Valérie Perrin (Duomo)	7/2
10	LA PROTEGIDA Rafael Tarradas Bultó (Espasa)	17/2
11	MI NOMBRE ES EMILIA DEL VALLE Isabel Allende (Plaza & Janés)	9/16
12	COMERÁS FLORES Lucía Solla Sobral (Libros del Asteroide)	-/1
13	POR SI UN DÍA VOLVEMOS María Dueñas (Planeta)	10/23
14	LA ASISTENTA TE VIGILA Freida McFadden (Suma)	6/13
15	EL LOCO DE DIOS EN EL FIN DEL MUNDO Javier Cercas (Random House)	13/23
16	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	14/83
17	NUNCA MIENTAS Freida McFadden (Suma)	11/9
18	LAS GRATITUDES Delphine de Vigan (Anagrama)	16/8
19	LAS BUENAS NOCHES Isaac Rosa (Seix Barral)	-/1
20	EL MISTERIO DE LA MUJER TATUADA Akimitsu Takagi (Salamandra)	-/1

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL PUENTE DONDE HABITAN LAS MARIPOSAS Nazareth Castellanos (Siruela)	1/24
2	BREVE HISTORIA DEL CONFLICTO ENTRE ISRAEL Y... Ilan Pappé (Capitán Swing)	8/15
3	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	2/197
4	SEISMIL Laura C. Vela (Niños Gratis)	6/10
5	EL JARDINERO Y LA MUERTE Gueorgui Gospodínov (Impedimenta)	3/15
6	A LA MIERDA LA AUTOESTIMA, DADME LUCHA DE... Jean-Philippe Kindler (Bauplan)	12/3
7	LA SOCIEDAD DE LA DESGONFIANZA Victoria Camps (Arpa)	-/1
8	EL VERANO DE CERVANTES Antonio Muñoz Molina (Seix Barral)	4/14
9	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE... Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Cebrián (Planeta)	7/51
10	NUEVO ELOGIO DEL IMBÉCIL Pino Aprile (Gatopardo)	5/10
11	LA LLAMADA Leila Guerriero (Anagrama)	9/64
12	EL DERECHO A LAS COSAS BELLAS. VINDICACIÓN... Juan Evaristo Valls Boix (Ariel)	10/8
13	LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO Byung-Chul Han (Herder)	11/22
14	LA VACUNA CONTRA LA INSENSATEZ José Antonio Marina (Ariel)	13/17
15	APUNTES PARA JOHN Joan Didion (Random House)	15/9
16	EL ESPAÑOL QUE ENAMORÓ AL MUNDO Ignacio Peyró (Libros del Asteroide)	14/16
17	QUIERO Y NO PUEDO. UNA HISTORIA DE LOS PIJOS... Raquel Peláez (Blackie Books)	17/45
18	AHORA Y EN LA HORA Héctor Abad Faciolince (Alfaguara)	19/16
19	NEUROCIENCIA DEL CUERPO Nazareth Castellanos (Kairós)	16/16
20	TEORÍA DE LA GRAVEDAD Leila Guerriero (Libros del Asteroide)	18/6

YA EN LIBRERÍAS

Rusia contra Napoleón
La batalla por Europa (1807-1814)
de DOMINIC LIEVEN

«Un trabajo tan erudito como monumental [...] una ambiciosa historia de tesis clara y sólidamente avalada por una asombrosa labor documental y todo lujo de detalles».

Charles Clover, *Financial Times*



POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	POEMAS	10/13
	Ángel González (Cátedra)	
2	VENIR DESDE TAN LEJOS	5/17
	Eloy Sánchez Rosillo (Tusquets)	
3	DONDE VIVEN LAS MUSAS	7/74
	Marianela Dos Santos (Ediciones B)	
4	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	9/126
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
5	Y YO A TI	11/14
	Sara Búho (Lunweg)	
6	EL HUNDIMIENTO	1/10
	Manuel Vilas (Visor)	
7	POESÍA COMPLETA	2/165
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
8	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	8/107
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
9	GORAZÓN ESPINADO	3/8
	María Iglesias (Scripta Manent Books)	
10	BÉSAME, QUE DIRÉ QUE HA SIDO MALA SUERTE	4/23
	Defreds (Espasa)	
11	LOS MUERTOS Y LOS VIVOS	6/10
	Sharon Olds (Visor)	
12	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	13/80
	Mario Benedetti (Visor)	
13	LOS PAPELES DE IBIZA 35	17/8
	Leopoldo María Panero (Bartleby)	
14	AMARILLA	-/1
	Marta Sanz (La Bella Varsovia)	
15	POESÍA COMPLETA	18/47
	Gata Cattana (Aguilar)	
16	ROMANCERO GITANO	15/107
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
17	LA HABITACIÓN DE LAS AHOGADAS	20/16
	Alana S. Portero (La Bella Varsovia)	
18	POESÍA COMPLETA	12/17
	Idea Vilariño (Lumen)	
19	ESTAR VIVA	14/8
	Pilar Clau (Olifante)	
20	EL ARTE DE LA EBRIEDAD	-/1
	Varios autores (Cántico)	

BOLSILLO		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO	9/29
	Taylor Jenkins Reid (Books4pocket)	
2	EL CLAN	-/1
	Carmen Mola (Booket)	
3	LA PACIENTE SILENCIOSA	1/104
	Alex Michaelides (Debolsillo)	
4	EL PRÍNCIPE DE LA NIEBLA	-/53
	Carlos Ruiz Zafón (Booket)	
5	EL CAPITÁN ALATRISTE	-/1
	Arturo y Carlota Pérez-Reverte (Debolsillo)	
6	LA BIBLIOTECA DE LA MEDIANOCHÉ	4/65
	Matt Haig (AdN)	
7	LA VERDAD SOBRE EL CASO HARRY QUEBERT	3/104
	Joël Dicker (Debolsillo)	
8	UN ANIMAL SALVAJE	5/8
	Joël Dicker (Debolsillo)	
9	METAFÍSICA DE LOS TUBOS	6/6
	Amélie Nothomb (Anagrama)	
10	EL ARTE DE SER NOSOTROS	2/42
	Inma Rubiales (Booket)	
11	EL CUARTO MONO	-/23
	J. D. Barker (Booket)	
12	PACK EL CAPITÁN ALATRISTE	-/1
	Arturo Pérez-Reverte (Debolsillo)	
13	EL LIBRO DE LOS BALTIMORE	-/10
	Joël Dicker (Debolsillo)	
14	ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN	10/36
	Paloma Sánchez-Garnica (Booket)	
15	LA HIPÓTESIS DEL AMOR	11/6
	Ali Hazelwood (Contraluz)	
16	LA DAMA DE LA CARTUJA	12/7
	Inma Aguilera (B de Bolsillo)	
17	EN AGOSTO NOS VEMOS	7/7
	Gabriel García Márquez (Debolsillo)	
18	EL COLOR DE LAS COSAS INVISIBLES	14/9
	Andrea Longarela (Booket)	
19	LECCIONES DE QUÍMICA	15/8
	Bonnie Garmus (Debolsillo)	
20	LOS MISTERIOS DE LA TABERNA KAMOGAWA	17/7
	Hisashi Kashiwai (Debolsillo)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	HÁBITOS ATÓMICOS	2/190
	James Clear (Diana)	
2	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA EDUCADA	1/37
	Alba Cardalda (Vergara)	
3	CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO. DOMINA LA...	-/1
	Juan Manuel García 'Pincho' (Temas de Hoy)	
4	IKIGAI. LOS SECRETOS DE JAPÓN PARA UNA VIDA...	-/12
	Francesc Miralles/Héctor García (Urano)	
5	EL PODER DEL AHORA	6/229
	Eckhart Tolle (Gaia)	
6	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	3/192
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
7	CUADERNO GOLDEN, VOL. 5	4/14
	María López Villodres/Julio Fuentes (Blackie Books)	
8	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	5/71
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
9	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 14	7/17
	Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	
10	EL CAMINO DEL ARTISTA	9/22
	Julia Cameron (Aguilar)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Goethe y su talón de Aquiles

En 1829, cumplidos los ochenta años, Goethe hace ya mucho que es toda una institución en Europa. Lo visitan príncipes, poetas, artistas, filósofos, eruditos, científicos. Lo veneran en Inglaterra, en Francia, en Italia, en todo el mundo conocido. Mantiene una copiosa correspondencia con las más eminentes inteligencias del momento y en su amplia casa de Weimar recepciona a quienes tienen la fortuna de ser admitidos en ella. En tales ocasiones, Goethe se muestra a la vez distante y cordial, algo ampuloso en su atuendo y en sus maneras, pero siempre amable y atento con sus invitados, a los que su ojo experto radiografía y clasifica enseguida.

A su edad, mantiene despiertas todas sus antenas: su curiosidad es insaciable, su cultivada humanidad no deja de ampliarse y de concebir nuevos proyectos, al tiempo que revisa y actualiza una y otra vez la edición de sus obras completas.

Goethe era un conversador curtido y ameno, capaz de interesarse por las más variadas cuestiones, acerca de las cuales —ya se tratara de política o de filosofía, de poesía o de teatro, de minerología o de botánica, del mundo grecolatino o de las ciudades de Italia, pues nada en el mundo le era ajeno— solía tener ideas propias y bien fundadas. Sabía preguntar y sabía oír, tenía una gran capacidad para la admiración y no carecía de sentido crítico. Tampoco de sentido autocrítico, si bien a este respecto debe decirse que había una cuestión en la que no dejaba pasar una. Me refiero a su *Teoría de los colores*, a la que no cabía plantear ninguna objeción sin riesgo de perder la estima de su autor.

Goethe invirtió años haciendo las observaciones y armando las hipótesis que finalmente volcó en este tratado publicado en 1810, cuando ya había cumplido los sesenta años. Con él estaba convencido de haber refutado las teorías de Newton sobre la materia, que juzgaba “un inmenso y perjudicial error”, aparte de sentar las bases de toda una nueva metodología. Lo malo era que casi nadie del ámbito científico le hizo mucho caso,

y que, pese a la reputación del autor, el tratado fue tomado —sigue siendo tomado en la actualidad, hechas algunas excepciones y matices— por el capricho empecinado de un ilustre dilettante.

Goethe se subía por las paredes y confiaba en que la posteridad hiciera justicia al mérito de su obra. El autor del *Werther*, de las *Elegías romanas*, del *Fausto*, bien hubiera renunciado a la gloria inmortal que le procuraba cualquiera de estas obras por un reconocimiento a la que él consideraba “la más grande y difícil” de todas las suyas. “Tal vez, sin este enorme trabajo, hubiese podido escribir media docena más de tragedias; pero bastantes hombres después de mí serán capaces de escribirlas”, le decía a su fiel secretario Eckermann mientras este temblaba todavía a consecuencia de la reprimenda que le había soltado Goethe al plantearle él, muy cautamente, un leve reparo a una de sus observaciones.

Goethe, enfadadísimo: “Usted es tan hereje como todos los demás, y no es el primero que se ha alejado de mí. He roto con las personas

más notables por culpa de algunos puntos de la teoría de los colores en los que disentíamos”.

Eckermann anota estas palabras lleno de susto, piedad y consternación. Y anota luego estas otras, proferidas por Goethe poco después:

“De lo que he logrado como poeta no me siento especialmente orgulloso. Pero que en todo el siglo que me ha tocado vivir y en la difícil ciencia de la teoría de los colores yo haya sido el único conocedor de la verdad es algo de lo que me envenezco y que me procura la sensación de ser superior a muchos otros”.

Cada loco con su tema, Goethe incluido. ●

**GOETHE INVIRTIÓ AÑOS
HACIENDO LAS OBSERVACIONES
Y ARMANDO LAS HIPÓTESIS
QUE FINALMENTE VOLCÓ
EN SU TRATADO *TEORÍA
DE LOS COLORES*, PUBLICADO
EN 1810, CUANDO YA HABÍA
CUMPLIDO LOS SESENTA AÑOS**

42ª SEMANA DE LA ZARZUELA

17 al 26 de Octubre de 2025 - La Solana (C.Real)

Teatro Tomás Barrera

Fiesta de interés turístico Nacional

Viernes 17 de Octubre, 20:00 h.

Inauguración 42 Semana de Zarzuela
Y "Zarza Night La Solana"

Por la Compañía ZARZUELA COLOMBIA y ACAZ

Sábado 18 de Octubre, 18:00 y 21:00 h.

"La Leyenda del Beso"

Por la Compañía MATERLÍRICA ESPAÑA y ACAZ

Domingo 19 de Octubre, 17:30 y 20:30 h
"El Barberillo de Lavapies"

Por la Compañía DRAO PRODUCCIONES S.L.

Martes 21 Octubre

Jornadas escolares

Participan todos los colegios de la localidad

Jueves 23 de Octubre

La obra: Zarzuguiñol original
"Homenaje a Tomás Barrera"

(DOS FUNCIONES MATINALES DEDICADAS A ESCOLARES)
Zarzuguiñol (Zarzuela para niños)

Jueves 23 de Octubre 20:30 h.

Homenaje de nuestras asociaciones
al Género Lírico
Artescena X

Viernes 24 de Octubre, 21:00 h.

Selección de Zarzuelas

Orquesta Filarmónica de la Mancha "OFMAN"

Sábado 25 de Octubre, 18:00 y 21:00

"La Verbena de La Paloma"
(NUEVA PRODUCCIÓN)

Por la Compañía DOLORES MARCO

Domingo 26 de Octubre, 17:30 y 20:30 h.

"La rosa del azafrán" (nueva puesta en escena)

Por la Compañía Lírica MAESTRO ANDRÉS URIEL DE LA A.C.A.Z
y la colaboración de la Compañía ZARZUELA COLOMBIA

Organiza:



ACAZ

Reserva de entradas para asociaciones y grupos de más de 10 personas, llamando a partir del 23 de Junio en el teléfono:

626 268 682

Compra anticipada de localidades a partir del 18 de Septiembre, en el Palacio Don Diego, en horario de lunes a viernes de 17:00 a 20:00 h. y Sábados de 11:00 a 14:00 h.

www.zarzelalalolana.es

Colaboran y patrocinan:





ARTIST'S ROOM,
Morges, Switzerland

The place of religion

Regarding "How religion influences the president" (Views, May 19) by Bill Keller:

President George W. Bush turned his drinking problem into another kind of addiction called religion. This is not a solution.

The fundamental problems we are facing today derive from religion. Most of the terrorism and the counterterrorism in the world is based on religious fanaticism and extreme belief systems.

To resolve the current global crises, we should return to the foundations of the Enlightenment. We are at crossroads between religion and rationale. Religion has no place in politics. It should be taken as a private refuge — like drinking or dreaming.

Thomas Ernsing, New York

A correction and a clarification

In "Scaring America half to death" (Views, May 8) by William Pfaff, the Group of Eight meeting referred to was a meeting of interior and justice ministers, not of for-

A R T E

Wolfgang Tillmans, el tamaño del mundo

JAVIER HONTORIA

Cierra por obras el Centre Pompidou y el broche lo pone Wolfgang Tillmans, uno de los artistas más fiables a la hora de medir la temperatura de nuestro tiempo. Conocido por sus seductoras imágenes, la exposición confirma que el artista alemán es mucho más que un fotógrafo. Es, probablemente, la exposición más importante del año.

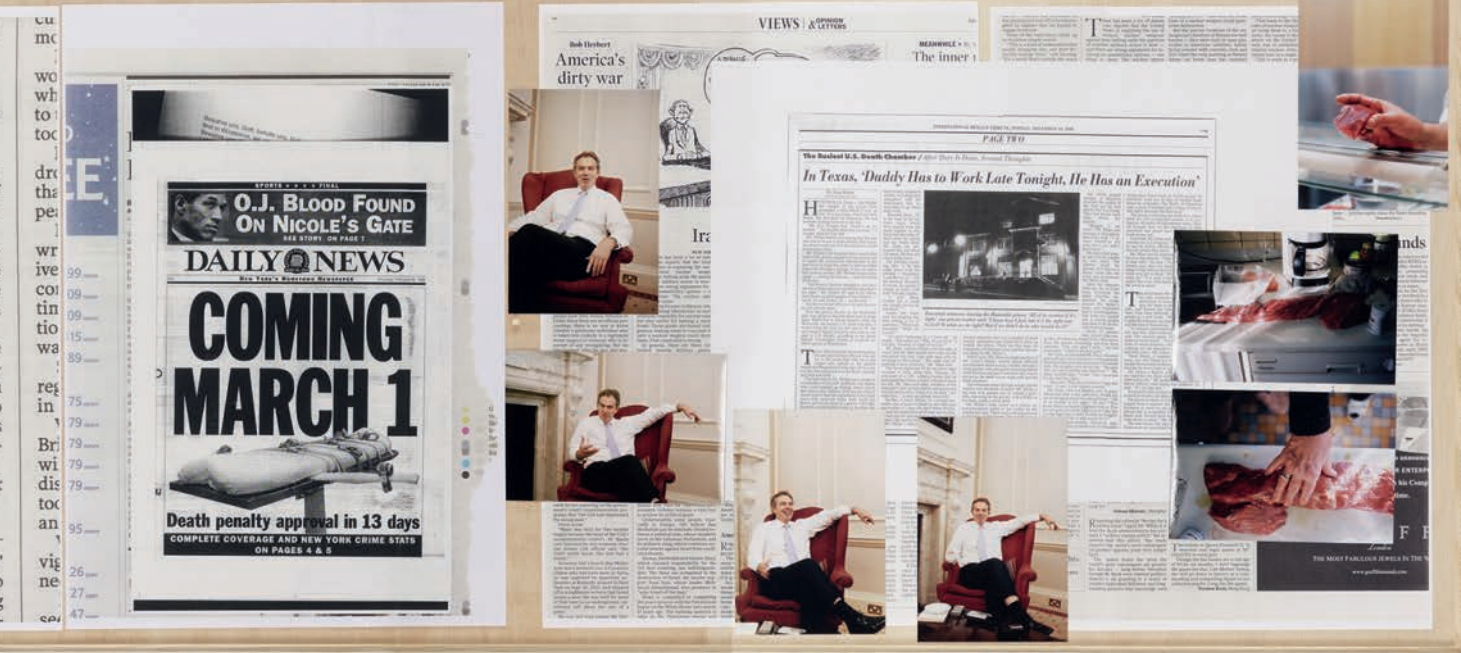
Pongamos brevemente sobre la mesa los antecedentes, que hay mucho que contar. Hace casi tres años, el Centre Pompidou de París invitó al artista alemán Wolfgang Tillmans (nacido en agosto del 68 en la zona sur del Ruhr) a realizar una muestra individual. Un detalle condicionaba —y hacía atractiva— la

propuesta. El museo, diseñado por Renzo Piano y Richard Rogers e inaugurado en 1977, cerrará sus puertas este otoño para sumergirse en una rehabilitación que mantendrá sus puertas cerradas hasta 2030, para desgracia de sus grandes públicos y de muchas generaciones de artistas, que han encon-

trado ahí su casa durante casi medio siglo.

Si asomarse al abismo del cierre no es poca cosa, tampoco lo es el espacio que se asignó a Tillmans: la BPI, la célebre Bibliothèque Publique d'Information, alojada en la segunda planta del museo y casa también de muchos. ¿Por qué es

tan célebre este lugar? Porque pocos espacios pueden hacer gala de un sentido de lo público tan avezado como este. Aquí entraba todo quien quisiera a consultar sus inagotables fondos, a estudiar, a escribir, a lo que fuera, sin restricción alguna. Hace años, cuando publicaba regularmente en la revis-



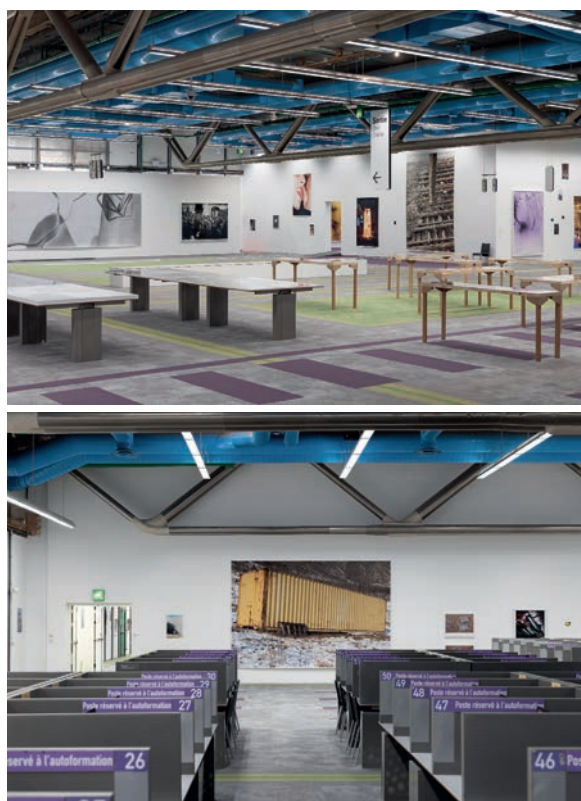
ALIZÉE GOUSSET Y CORINNA KRANIG

ta a la que hoy vuelvo, visité París varias veces para cubrir exposiciones (recuerdo la de Jordi Colomer en el Jeu de Paume, la de Anri Sala en el propio Beaubourg...). Los textos se armaban en parques y bares, en hoteles de mierda, en el RER al aeropuerto y en los vuelos de regreso, pero siempre arrancaban en la BPI.

ENSAYISTA INFATIGABLE

Desconozco de quién es la propuesta de activar la biblioteca, si de la institución o de Tillmans. En cualquier caso, ha sido, indudablemente, un gran acierto. La relación del artista con los libros y con los espacios del saber ha sido el centro de una diana que ha perseguido afanosamente a lo largo de una carrera que arranca a finales de los ochenta. Lo ha visto todo. Cayó a su lado el muro de Berlín, vivió los noventa con enérgica actitud crítica; vio la cara del SIDA –conoció a Wojnarowicz y sintió la fascinación que hoy nos produce la manera de estar en el arte y en la vida del estadounidense–; vio desplomarse los mercados, asistió con rabia al Brexit, exploró les-

LA RELACIÓN DEL ARTISTA CON LOS LIBROS Y CON LOS ESPACIOS DEL SABER HA SIDO EL CENTRO DE UNA DIANA QUE HA PERSEGUIDO DESDE FINALES DE LOS OCHENTA



WOLFGANG TILLMANS / JENS ZIEHE

VISTAS DE LA EXPOSICIÓN MONTADA EN LA BIBLIOTHÈQUE PUBLIQUE D'INFORMATION DEL CENTRE POMPIDOU. ARRIBA, FOTOGRAFÍA DE UNA DE LAS MESAS

fera privada, con imágenes conmovedoras, si bien la proyección de lo doméstico siempre había sido un asunto fuerte para él, antes, mucho antes, de la pandemia. Y nos mostró los rincones de la noche. Conocimos las tripas del Berghain, el mítico club berlinés, y, desde la emoción y la verdad, nos enseñó la fiesta, el sabor del sudor, la textura de la piel.

Tillmans entendió desde muy pronto el potencial de las imágenes para dar cabida a múltiples formas de conocimiento, y si el conocimiento era ancho, también lo era la fotografía. Su repertorio de iconografías contemporáneas son propias de un ensayista infatigable de nuestro tiempo. Astronomías, retratos, naturalezas muertas, la subalternidad, la verdad y su contrario, la abstracción y la experimentación en el cuarto oscuro, la arquitectura, el SIDA, la negociación del espacio público, el cine, las relaciones sociales, las intimidades domésticas, el Sur y los mercados incipientes que despiertan tras el virus colonial... Todo está aquí. Paren a pensarlo. ¿No sería este elenco te-

mático el mejor glosario curatorial del siglo XXI?

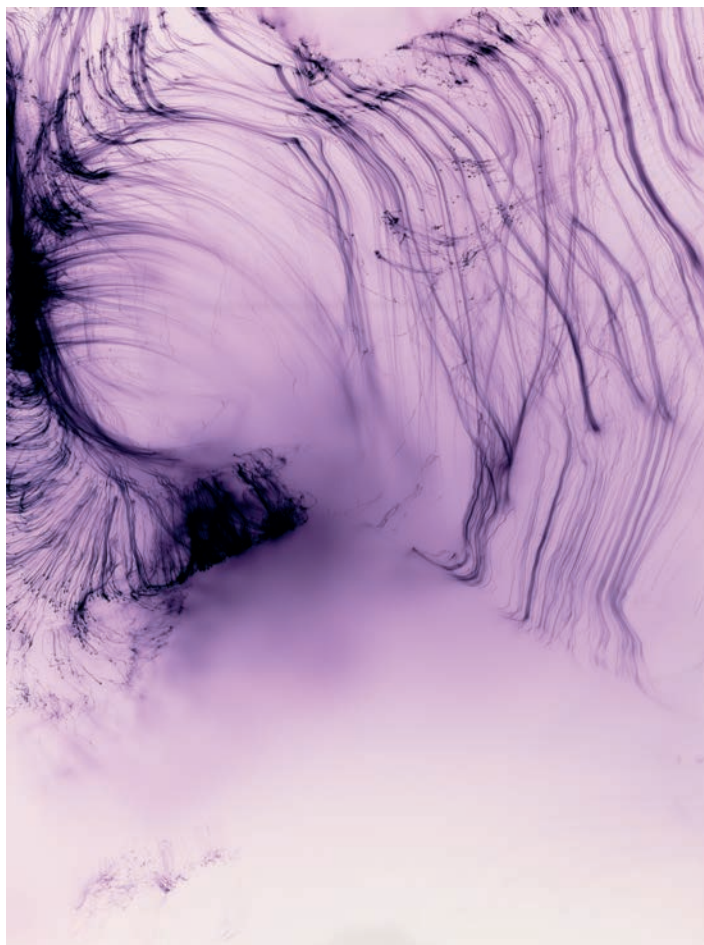
Las redes sociales ya me habían advertido que Tillmans no solo había situado sus piezas en el espacio sino que había hecho una lectura profunda e incisiva de la biblioteca. Entra uno en el museo y no hay dónde comprar entrada, la tienda de la derecha está cerrada, el acceso de la izquierda que lleva a las salas, también, porque en las salas no hay nada... Dicen que una sensación crepuscular lleva meses recorriendo la escena artística francesa, resignada ante el silencio que se viene, y el artista, a quien nadie puede acusar de falta de empatía, lo sabe. De ahí el compromiso con un lugar tan querido, que se traduce en múltiples acciones. La más visible es la moqueta, en la que, paradójicamente, nunca habríamos reparado. No solo no ha sido retirada sino que en algunos tramos ha sido remozada por el artista para servirse de sus patrones geométricos, grises y morados, que marcan el ritmo del montaje. El lugar como diapasón.

Hay situaciones en las que el espacio y las imágenes parecen una misma cosa.

EUROPEÍSTA INDÓMITO

La exposición (que lleva por título *Nada nos ha preparado y todo nos ha preparado*), con todo, es profundamente política, tal vez su muestra más política. Tillmans es, o siempre fue, un europeísta indómito. Su posición ante el Brexit fue

SU ARCHIVO DE IMÁGENES DEBE DE SER INGENTE, A CADA UNA LE DA EL SESGO QUE LE VIENE EN GANA SEGÚN EL CONTEXTO EN EL QUE DEBAN VIVIR



ITS ONLY LOVE GIVE IT AWAY, 2005

también, exigencia nos ha hecho partícipes.

En la zona central, Tillmans ha situado su *Truth Study Center*. Reutiliza vitrinas en las que dispone el material, fotografías, fotocopias, impresiones de imágenes robadas a internet, recortes de periódicos, libros... Con todo este material cuestiona inquietudes diversas relacionadas con el poder de la información y el modo en que el poder actúa para trabar su circulación. Se sirve de mobiliario de la biblioteca como dispositivo. Retira baldas y sitúa en ellas imágenes abstractas, como si siempre hubieran estado ahí. Acude a los ordenadores de consulta para dar lustre al concepto de investigación. Sus pantallas emiten vídeos de usuarios de la biblioteca filmados por el propio Tillmans. Si le seduce el color de un extintor, cuelga una imagen de tonos afines. Es un artista libérrimo. Su archivo de imágenes debe de ser ingente, y a cada una le da el sesgo que le viene en gana según el contexto en el que deban vivir. Amplía a grandes

formatos, les da el tamaño de una postal, enmarca o cuelga con pinzas, fijas arriba, al vuelo en su parte inferior.

Confieso que le dije al amigo con quien fui, sabiendo lo que ya me habían contado las redes en torno al *display*, que, al final, las imágenes iban a ser lo de menos. No. Llevan consigo la misma carga ideológica y estética con la que Tillmans nos ha enseñado a mirar. ■

rotunda, y no hay que ser un lince para saber que esta Europa timorata, atrapada en sus dudas y sus miedos, le tiene varado en el temor. El Pompidou, que irrumpió en los setenta con su arquitectura rompiente y su voluntad de recuperar la hegemonía que Nueva York hurtó a París, hoy se aboca a un cierre por saneamiento, en el momento en el que Europa vive sus horas más

bajas. Que ante el previsible naufragio, todos ya huidos, Wolfgang Tillmans sea el último en saltar del barco no deja de ser una poderosa metáfora. Por eso concibe este proyecto en la BPI desde la responsabilidad, situando este espacio en la memoria; él, con el acuerdo suscrito con el presente que tan fiable le ha hecho a la hora de entender el mundo y del que con tanta generosidad y,

WOLFGANG TILLMANS / CENTRE POMPIDOU

"EL CALIPSO ES MUCHO MÁS
QUE MÚSICA ALEGRE Y FESTIVA...
UN HERMOSO DOCUMENTAL"

THE GUARDIAN

Telluride
Film Festival
1988

BFI LONDON
FILM FESTIVAL
SECCION OFICIAL

IN-EDIT
BARCELONA

"CAUTIVADOR
Y DESLUMBRANTE"

THE NEW YORK TIMES



RESTAURACIÓN EN 4K DE LA ACADEMY FILM ARCHIVE
Y DEL WOMEN'S FILM PRESERVATION FUND

ONE HAND DON'T CLAP

UNA CELEBRACIÓN DE LA MÚSICA CALIPSO

RIVERFILMS PRESENTA

PROTAGONIZADA POR LORD KITCHENER • CALYPSO ROSE
CON BLACK STALIN • DAVID RUDDER • MIGHTY DUKE
NATASHA WILSON • LORD PRETENDER • GROWLING TIGER

Dirección de fotografía DON LENZER • ALICIA WEBER
Producción y montaje KAVERY DUTTA KAUL • BHUPENDER KAUL
Restauración KIRSTEN LARVICK
Un estreno de ATALANTE

19 DE SEPTIEMBRE EN CINES

riverfilms

KINO LÖRBER
REPERTORY



MÁS INFORMACIÓN



Patricia Gadea, acariciando una pantera negra

PATRICIA GADEA. **¡BUM!** GALERÍA MAISTERRAVALBUENA. Madrid

Hasta el 25 de octubre. De 10.000 a 35.000 €

“Como mujer artista, no necesito ningún domador; el látigo ahora está en manos del destino. No soy un payaso roto ni una *vedette* subida a un elefante: soy Patricia Gadea acariciando una pantera negra, que es el arte, aunque quizá me muera”. Esto escribía Gadea (Madrid, 1960 - Palencia, 2006) tras su participación en ARCO

1993. Y quizá sí, el arte acabó por morder la mano de esta pintora brillante y maldita, cuyos lienzos reflejan el espejo sucio de lo salvaje.

Hija de la movida madrileña, de los ochenta y del post-punk, de aquella España efervescente y desbocada en plena transición, se estableció en Nueva York con Juan Ugalde



SIN TÍTULO (DE LA SERIE CIRCO), 1992

Miriam Bäckström, trama, píxel y piel

MIRIAM BÄCKSTRÖM. **EXTENSIONES.** GALERÍA ELBA BENÍTEZ. Madrid. Hasta el 8 de noviembre. De 20.000 a 200.000 €

Es fotografía. Es escultura. Es arte textil. Es un objeto volador no identificado salido de la imaginación de Stanley Kubrick o de Ridley Scott, naves espaciales más allá de Orión, rayos-C brillando en la oscuridad cerca de la Puerta de Tannhäuser. Lo de Miriam Bäckström (Estocolmo, 1967) es todo esto y nada a la vez. Un objeto que deviene imagen que deviene, finalmente, objeto.

Intentemos dar sentido a todo esto. Su trabajo postfotográfico va más allá de un disparo de cámara. Todo comienza fotografiando un pequeñísimo fragmento de tela con un ob-

jetivo macro. La imagen resultante se convierte en una trama y esta se teje en seda, lurex y jacquard. Luego ese tejido se convierte en piel de nuevas formas, geometrías modeladas en 3D cuyo esqueleto se realiza en madera. Tecnología y artesanía, tradición y contemporaneidad trabajando juntas. El resultado no es una fotografía pegada a un volumen, sino una imagen que se vuelve materia. Bäckström declina la fotografía como código abierto. De ahí que sus obras difuminen las fronteras entre técnicas: cuando el textil se convierte en imagen y la imagen en volumen, las taxonomías

se disuelven. Elba Benítez acoge pocas pero rotundas piezas, tan solo cuatro. Una de ellas *Advanced Cone* (2019) parece un objeto alienígena de diez metros. Piezas que son a la vez trama, píxel y piel: recuerdan a escudos térmicos o a placas de blindaje vistas por la cámara de una sonda espacial. No es ciencia ficción ilustrativa, sino ingeniería poética.

Su trayectoria es coherente. Nacida en Estocolmo en 1967, comenzó a destacar en los noventa desde la fotografía conceptual. Su trabajo consistía en fotografiar espacios interiores como apartamentos,

restaurantes y galerías, con gran precisión técnica y sin presencia humana explícita, pero evocando su huella como si fueran escenarios en busca de personajes. Con el tiempo, esas escenografías las llevaron hacia el teatro, el cine, la *performance* y, más recientemente, el arte textil. No abandona lo fotográfico, lo estira —lo extiende— hasta que actúa como escultura y arquitectura. Bäckström representó a Suecia en la Bienal de Venecia 2005 (junto a Carsten Höller)

gracias a una beca Fulbright. Su estancia allí, en el último lustro de los ochenta, supuso un punto de inflexión en su carrera. En la ciudad fundó el colectivo Estrujenbank junto al propio Ugalde y al poeta Dionisio Cañas, un trabajo que trajo consigo una politización de su lenguaje que ya nunca abandonaría.

No tenía pelos en los pinceles, la Gadea, honesta y excesiva a rabiar. Hablaba ya entonces de política, de feminismo y de violencia infantil. En sus lienzos cabía todo: carteles de circo, paisajes recordados de pinturas del Rastro, siniestros muñecos infantiles, cómic *underground*, imaginaria religiosa, Mortadelos y Filemones, pulpos enrabiados, *collages* delirantes... pero siempre con el detalle minucioso de

una narrativa muy cuerda. Sus referencias eran casi infinitas. Cuentan que devoraba con los ojos todo tipo de revistas, exposiciones, o afiches de publicidad. Todo le suscitaba curiosidad, todo era susceptible de convertirse en material para su arte. Gadea resuena a Goya, a Pollock, a Warhol, a Dalí, pero también a cocido, a barrio y a grafiti. Alta y baja cultura en lienzos capaces de arrancarnos una lágrima y una carcajada al mismo tiempo.

Ahora tenemos la oportunidad de reencontrarnos con ella en la galería Maisterravalbuena, que desde hace un año custodia su legado y abre temporada con una individual titulada *¡Bum!*. El nombre le va

que ni pintado: esa onomatopeya fue un recurso recurrente en su obra, sobre todo en la serie *Circo*, presente en la muestra. Todo comenzó cuando arrancó por primera vez carteles circenses de las calles de San Sebastián para desarrollar

PATRICIA GADEA RESUENA A GOYA, A POLLOCK, A WARHOL Y A DALÍ, PERO TAMBIÉN A COCIDO, A BARRIO Y A GRAFITI

una alegoría del momento político e histórico español: surge un circo poblado de payasos de rostros terribles, miradas perdidas entre la ira y la tensión. Gadea desenmascara al sistema utilizando precisamente la máscara, como un exorcismo de su propio desencanto.

Entre lo grotesco y lo siniestro, lo naif y lo pop, Gadea renovó el imaginario artístico de su generación y reflexionó sobre el poder, el capitalismo y la discriminación femenina. Su muerte por sobredosis eclipsó una pintura de slumbrante que, en los años dos mil, quedó relegada a un segundo plano mientras ella atravesaba tiempos difíciles en Palencia, intentando –sin éxito– desintoxicarse de la heroína.

Francisco Calvo Serraller escribió que tenía “tijeras en los ojos”, aludiendo a su manera disruptiva de sobrepasar los límites y de componer *collages*, cortando solo lo esencial. **MARÍA MARCO**

ROBERTO RUIZ



y ha realizado tapices para la casa real sueca (Palacio de Federico VIII, residencia oficial de la familia real danesa), espacios públicos y museos, y su

obra figura en colecciones como Tate, Guggenheim, MoMA, o Moderna Museet.

Eso, y no otra cosa, es la postfotografía, ir más allá del

disparo, ser capaz de transformar el lenguaje. Las “extensiones” de Bäckström, como dice el título de la exposición, –la cuarta de la artista en la ga-

lería– son ópticas y hápticas, táctiles y visuales, espaciales y mentales. Sus obras envuelven al espectador en una trama hipnótica como el muaré de un tejido o la nieve de una pantalla de televisión sin sintonizar. Al desplazarnos, nuestro cerebro lee la trama como si estuviese en movimiento; al rodear las piezas, el brillo se enciende y se apaga como si el tejido respirara.

Sin grandilocuencia, pero desde la monumentalidad, Bäckström trabaja diferentes relatos sobre nuestro modo de mirar el mundo, de lo micro a lo macro, de lo insignificante a la infinitud en un extraordinario ejercicio de traducción. **M. MARCO**

Desde su debut en 2007 con *Il trovatore* en el Real, donde es principal director invitado, la presencia de Nicola Luisotti (Viareggio, Italia, 1961) se ha convertido en marca de la casa: pocos revitalizan a Verdi como él. Formado en La Scala como repetidor y asistente de directores como Lorin Maazel y Ricardo Mutti, acaba de ser elegido para dirigir *Turandot* en el centenario del prestigioso teatro milanés, escenario de leyendas como Toscanini o María Callas.

De las catorce obras que ha dirigido en Madrid, ocho han sido de Verdi. Ahora incorpora a esa lista un nuevo título, *Otello*, con el que inaugura la temporada del Teatro Real este viernes 19. Con libreto de Arrigo Boito y basada en una tragedia de William Shakespeare, la ópera llega al coliseo madrileño en la ya conocida producción de David Alden, con Brian Jagde, Asmik Grigorian, Jorge de León y Maria Agresta encabezando el reparto. Media hora antes del ensayo, y tras apurar su innegociable café napolitano, Luisotti conversa en su camerino con El Cultural sobre la ópera con la que Verdi atajó en el cambio de siglo.

Pregunta. Conoce bien Madrid. ¿Qué le gusta de la ciudad? ¿Se imagina viviendo aquí?

Respuesta. Sí, ya lo hago. El año pasado incluso voté en las elecciones al Parlamento Europeo. Aunque también conservo una casa en la Toscana. He vivido nueve años en San Francisco, dos en Nueva York, otra vez en San

Nicola Luisotti

“Cada uno nace para algo. Yo, para Verdi y Puccini”

El principal director invitado del Teatro Real inaugura la temporada con *Otello* y la clausurará con *Il trovatore*. Con ocho títulos de Verdi ya en su haber en Madrid, repasa su vínculo entusiasta con el compositor y reivindica la vigencia de su música.

C E N A R I O S

Francisco y ahora en Madrid. Soy un italiano residente en el extranjero.

P. ¿Cómo ha visto cambiar el Real estos años aquí?

R. Ha evolucionado. Cada año intenta renovarse, y algunas producciones gustan más que otras. Pero es un faro cultural, no solo para España, sino también para el mundo.

P. Se dedica sobre todo a Verdi. ¿No le gustaría dirigir otros títulos?

R. Sí. En EE. UU. dirigí Wagner, Strauss, Bizet... Pero en Europa la lírica se hace por sectores, y aunque me gustaría dirigir otras óperas, de Mozart, por ejemplo, creo que Matabosch [director artístico del Real] tiene sus razones para animarme a ceñirme a mi repertorio. Cada uno nace para algo. Yo, para Verdi, Puccini y el repertorio italiano.

P. ¿Cómo percibe al público madrileño? ¿Nota algo especial?

R. Que conoce la ópera. Salvo en alguna aria muy famosa, procura esperar hasta el final para demostrar que aprecia el trabajo. Aunque la música, para mí, no es trabajo. Mi padre, que era carpintero, se levantaba a las cinco y media de la mañana para mantener a una familia de siete personas. Eso era trabajar.

P. Seguro que hay alguna conexión entre lo que hacía su padre y lo que hace usted.

R. ¡La batuta! —ríe—. La música no es un trabajo: te llama. Es una vocación, como ser cura, solo que cuando tie-

nes cinco o seis años no quieres ser músico, solo quieres tocar. Escuchando el sonido del órgano en la iglesia, te parece que Dios habla contigo. Por eso creo que no se puede dejar la música. Puedes dudar de si Dios existe o no. Pero de la música, no.

P. Abre esta temporada con *Otello* y cierra con *Il trovatore*, que ya dirigió en la temporada 2006/07. ¿Qué hace únicas las óperas de Verdi?

R. No lo sé. Verdi es único porque entendió cómo hacer ópera, y eso que al principio no sabía cómo. Desde *Nabucco* a *Otello* hay una evolución increíble.

UN LENGUAJE NUEVO

P. Él compone esta ópera diez años después de jubilarse. ¿Sabe que está inaugurando un nuevo lenguaje?

R. No lo sabe. Por eso el editor, Giulio Ricordi, insistió en que fuese Arrigo Boito el que escribiera el libreto. Boito representaba la novedad en el mundo cultural italiano. Un escritor capaz de llevar el *Fausto* de Goethe a la ópera con veintiséis años solo puede ser genial. Verdi lo sabía y lo temía. Junto a él, adquiere una nueva energía compositiva: con *Otello* cambia el estilo. Y con *Falstaff* vuelve a cambiarlo de nuevo.

P. Con usted los músicos tampoco se relajan...

R. Porque es la música la

que me usa. Llego al ensayo, me coloco al frente y me olvido de todo. Es como el opio: soy adicto a la música. En el fondo, todos los músicos lo somos.

P. Pese a no hablar inglés, Verdi atesoraba una edición de las obras completas de Shakespeare. Proponerle partir de él fue jugar la carta acertada, ¿no?

R. Puede ser. A Verdi le encantaba Shakespeare, lo ve-

P. Y luego está el *Ave María*.

R. Solo una persona que no sea creyente puede escribir un *Ave María* así. Quien cree, ya ha encontrado a Dios; quien no, busca algo más allá de su miseria y no sabe dónde hallarlo. Si existe Dios, no está en lo alto de los cielos. Una pequeña parte está en cada uno de nosotros.

P. Shakespeare utiliza el racismo como motor de la tragedia, mientras que Boito y

“VERDI ES ÚNICO PORQUE ENTENDIÓ CÓMO HACER ÓPERA, Y ESO QUE AL PRINCIPIO NO SABÍA. DE *NABUCCO* A *OTELLO* HAY UNA EVOLUCIÓN INCREÍBLE”

mos con *Macbeth*, que no funcionó. La segunda versión fue mucho mejor. Aun así, y aunque estoy enamorado del texto de Shakespeare, pienso que transformar un drama así en una obra lírica es imposible. Lo mismo ocurre con los libretos de *Otello* o *Falstaff*: no tienen nada que ver con el texto del que parten. Pero, eso sí: no se podía hacer mejor.

P. Inicialmente esta ópera se iba a llamar *Iago*. ¿Sigue latiendo esa idea en el libreto y en la música?

R. Sí. Tanto en el drama de Shakespeare como en la ópera, Iago es quien escribe la historia, quiere tu complicidad. Es el único personaje que te habla directamente. Su problema es filosófico: si Dios existe y nos ha creado a su imagen y semejanza, entonces el mal es mejor, porque la gente finge ser buena. “*E poi? La morte è il nulla. È vecchia fola il Ciel*”. Al final, *nulla*. Es un mensaje poderoso.

Verdi se centran en la inseguridad de *Otello*. ¿Cómo lee esa reinterpretación?

R. Shakespeare habla de las manos blancas de Desdémona, de su pureza frente a *Otello*, un marroquí de ojos verdes. Pero Iago no es así por racismo. Son celos. Piensa que *Otello* se ha acostado con su mujer. Lo dice dos veces en el drama. “*Guardatevi dalla gelosia, mio signore. È un mostro dagli occhi verdi che dileggia la carne di cui si nutre*”.

P. La puesta en escena presenta una sociedad encerrada en sí misma. ¿Hay paralelismos con la actualidad?

R. Las óperas del pasado siempre son actuales. *Otello* mata a Desdémona como hoy miles de hombres matan a sus mujeres. Por sospecha o por certeza, tanto da. ¿Por qué pegarte o matarte? Si has elegido a otra persona, así es la vida. Y si de verdad te quiero, te dejo ir.

GAMILA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

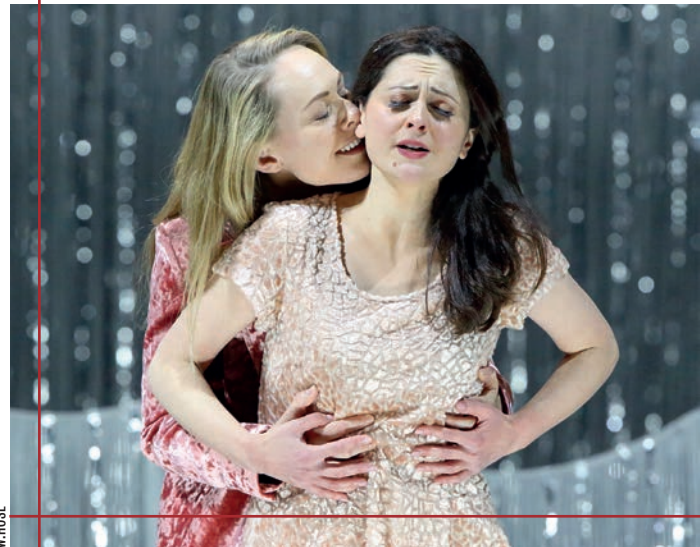
Guía lírica para degustar la temporada: 12 óperas imperdibles

Seleccionamos lo más jugoso del curso lírico que se avecina. El Teatro Real presentará *Ariadna y Barbazul* de Paul Dukas y el *Enemigo del pueblo* de Francisco Coll, que se estrenará en el Palau de les Arts. El Liceu profundiza en Philip Glass (*Akhmaten*) y Sevilla en Britten. La Zarzuela apuesta por Albéniz y, en Tenerife, acontecimiento: *Yerma*.

ARIADNA Y BARBAZUL

PAUL DUKAS. Teatro Real. Madrid

El compositor ilustró un texto de Maeterlinck —poeta simbolista que, cinco años antes, había proporcionado la base literaria al poético *Pelléas et Mélisande* de Debussy—, y lo hizo con una enorme destreza. Trabajó en la partitura entre 1899 y 1906. El estreno tuvo lugar en la Ópera Cómica de París el 10 de mayo de 1907. Dukas no esgrime el sorprendente tejido armónico debussyano, pero dibuja una estructura milimétrica alimentada por un caudaloso lenguaje ajustado al máximo y consiguiendo unos efectos expresivos realmente sorprendentes. Como siempre, Àlex Ollé nos propondrá soluciones sorprendentes. Las representaciones madrileñas ofrecen garantías. La primera porque en el foso estará el competente y veterano Pinchas Steinberg (recordamos su estupenda *Mujer sin sombra* de Strauss). El eficaz bajo cantante Gianluca Buratto, de emisión ligeramente nasal, será el protagonista; bien escoltado por la Ariadna de Paula Murrihy y el aya de Silvia Tro Santafé. *Del 26 de enero al 20 de febrero*



W. HOSL

LA ZORRITA ASTUTA

LEOS JANÁČEK. Gran Teatre del Liceu, Barcelona

Siempre es atractiva, actual, excitante incluso, la música de este moravo. Sus motivos cortos e incisivos, elaborados minuciosamente en contacto con el habla cotidiana nos acercan al mundo que nos rodea, a la vida misma en toda su plenitud. Era un opositor a todas las reglas y hábitos de la progresión habitual de los acordes y recomendaba a los estudiantes que escuchasen progresiones singulares, en ocasiones más expresivas y valiosas. Métodos compositivos que se manifiestan en toda su dimensión en esta *Zorrita astuta*, estrenada en Brno el 6 de noviembre de 1924, que bebe de unas jocosas tiras cómicas publicadas en el periódico local *Lidové noviny*. Promete y mucho la producción anunciada, firmada por el siempre estimulante Barrie Kosky. La batuta estará en manos de Josep Pons, lo que siempre es garantía de firmeza. Veremos una coproducción con la Ópera de Baviera. Y hay voces muy interesantes en el reparto: Peter Mattrei, Milan Perisic, Paula Murrihy, Mireia Pintó... *Del 20 al 30 de septiembre*



MAR FLORES FLO



BELINDA JIRO

AKHNATEN

PHILIP GLASS. Gran Teatre del Liceu, Barcelona

Buena piedra de toque para completar la información que tenemos hasta ahora de este singular creador, de quien se conocen en España otras de sus óperas, como *Einstein on the Beach* u *O corvo branco*. *Akhnaten* estudia la figura del faraón egipcio y nos ilustra bien acerca del carácter de la música de este autor, tan apegada, como la de sus colegas La Monte Young, Riley o Reich, asimismo seguidores de la estela de John Cage, a la concepción del sonido como un fluir siempre igual, con mínimos matices y gradaciones. En este caso Glass construyó una ópera interesándose por las fuerzas invisibles que afectan los aspectos internos, interpersonales y universales de la existencia. La puesta en escena de Phelim McDermott propone una suerte de metáfora virtual de la música. Y construye un paisaje musical onírico. La directora Karen Kamensek, gran conocedora de la obra de Glass, empuñará la batuta. El protagonista de la historia será el reconocido contratenor Anthony Roth Constanzo. *Del 19 de octubre al 3 de noviembre*

EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO

BENJAMIN BRITTEN. Teatro de la Maestranza, Sevilla

Esta ópera, estrenada el 11 de junio de 1960 en el Festival de Aldeburgh, con dirección del propio compositor y libreto de su pareja, el tenor Peter Pears, se exhibe por primera vez en el Teatro sevillano y nos muestra la calidad del lenguaje de un músico que era ya en ese tiempo dueño de una caligrafía muy personal, resultado de una paulatina depuración de las formas y de una estilización de las estructuras clásico-románticas. La producción, de Laurent Pelly, buscará sin duda esos sorprendentes y delicados efectos habituales en este regista. Será curioso poder comparar esta versión de *El sueño de una noche de verano* con la que también esta temporada representa el Real con dirección escénica de la especialista Deborah Warner. Corrado Rovaris, un músico experto, frecuente huésped del foso del teatro sevillano, gobernará la función, que cuenta con voces españolas interesantes: el contratenor Xavier Sabata, la soprano Rocío Pérez, el bajo Scott Wilde, el tenor José Luis Sola... *12, 14 y 16 de febrero*



OPERA DE LAUSANNE / CAROLE PARODI

SALOMÉ

RICHARD STRAUSS. Palau de les Arts, Valencia

La ópera del bávaro narra la historia de una de las más famosas perversas ingenuas de la escena. Salomé, la princesa judía, es el personaje bíblico recreado por Oscar Wilde. Y sirvió a Strauss para forjar su primera obra expresionista. Fue un alabonazo en aquella representación de Dresde de 1905. La sensualidad que emana de la narración, el canto al eros, *La danza de los siete velos*, toda la impresionante secuencia postrera, con Salomé besando la cabeza del Bautista de una manera enfermiza, son elementos maravillosamente ilustrados por unos pentagramas incandescentes, bañados de una agresividad excepcional y envueltos en ígneas melodías. Se cuenta en con el protagonismo de la soprano lituana Vida Miknevičiute (46 años), una lírica de buen metal y acusado vibrato. A su lado, como Jokanaan, estará el bien timbrado bajo-barítono Nicholas Brownlee. James Gaffigan, que ha dejado su puesto como director titular del teatro, estará en el foso. *Del 26 de abril al 9 de mayo*



CLARISSA LAPOLLA

ENEMIGO DEL PUEBLO

FRANCISCO COLL. Palau de les Arts, Valencia, y Teatro Real, Madrid

Es un estreno absoluto, encargo del teatro valenciano y el Real. Nos muestra las sorpresas que siempre depara el bien trabajado lenguaje, de un elegante eclecticismo, de Francisco Coll, que ha trabajado sobre un libreto confeccionado por Alex Rigola. Está inspirado en la obra de Henrik Ibsen, escrita en 1882, en la que se acertaba a poner de relieve un asunto desgraciadamente universal desde la Revolución industrial: la prevalencia del dinero. La influencia de esta pieza se extiende a Peter Benchley, que a partir de ella escribió *Jaws*, llevada al cine por Steven Spielberg (*Tiburón*). La partitura es sólida, variada, de una energía contagiosa y es rica en expresiones surrealistas, con curiosos ecos de la música popular. Bajo la batuta del propio compositor actuará un excelente reparto constituido por los barítonos José Antonio López e Isaac Galán, el tenor Moisés Marín y la soprano Brenda Rae. *Del 5 al 9 de noviembre en el Palau de les Arts y del 12 al 18 en el Teatro Real*



JUDITH LÖTSCHER

FRANCISCO COLL



GEMMA ESCRIBANO / TEATRO DE LA ZARZUELA

PEPITA JIMÉNEZ

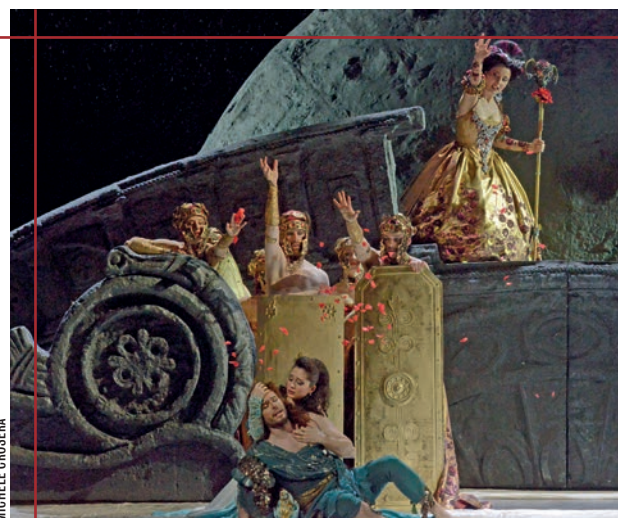
ISAAC ALBÉNIZ. Teatro de la Zarzuela, Madrid

La ópera se estrenó en el Liceu en 1896, en traducción italiana del libreto del inglés Money-Coutts; y se reestrenó un año más tarde, con el añadido de un segundo acto, en Praga, en traducción alemana. 1905 fue el año de la definitiva orquestación, acogida por la Moneda de Bruselas. El compositor buscaba denodadamente la redacción más afortunada de una ópera que partía de la conocida novela de Juan Valera. Pablo Sorozábal realizó una adaptación para el Teatro de la Zarzuela los días 6 y 10 de junio de 1964. Al reponerse ahora este título esperábamos la versión del propio Albéniz, pero se ha elegido la espúrea. La puesta en escena corre a cargo de Gian Carlo del Monaco. Las partes principales serán servidas por algunas de las mejores voces de nuestro firmamento lírico: Ángeles Blancas, Carmen Romeu, Maite Alberola (Pepita), Leonardo Caimi y Antoni Literes (Luis de Vargas), Ana Ibarra y Cristina Faus (Antoñona)... El eficiente Guillermo García Calvo se hará cargo del foso. *Del 1 al 19 de octubre*

ORLANDO FURIOSO

VIVALDI. Teatro Campamor, Oviedo

Estamos ante una de las óperas más logradas de Vivaldi, una excelente piedra de toque para penetrar en lo que fue la obra operística del Prete Rosso. Los especialistas han destacado entre sus principales valores y aportaciones la importancia de los *tutti*, el éxtasis contemplativo de los movimientos lentos o el tratamiento instrumental de la voz. Por supuesto, se incorporan los *affetti*, movimientos del alma; y las vocalizaciones sobre palabras clave. Son aspectos que brillan sobremedida en la partitura de este *Orlando Furioso* estrenado en Venecia en 1727. La nave musical estará sin duda bien gobernada bajo la férula de un especialista como Aarón Zapico, que cuenta con un reparto de voces jóvenes bien adiestradas: Evelyn Ramírez, Jone Martínez, Shakéd Bar, Serena Pérez, César San Martín... La puesta en escena viene firmada por Fabio Ceresa. Producción de La Fenice y del Festival della Valle d'Itria. *Del 14 al 22 de noviembre*



MICHELE CROSENA

TEMPORADA 2025-26

Ópera con arte

Giuseppe Verdi

LA FORZA DEL DESTINO

25, 28, 31 | Octubre 2025

03 | Noviembre 2025

Fundación
BBVA

Jules Massenet

WERTHER

17, 20, 23, 26 | Enero 2026

Fundación
BBVA

Francesco Cilea

ADRIANA LECOUVREUR

22, 25, 28 | Noviembre 2025

01 | Diciembre 2025

Gaetano Donizetti

MARIA STUARDA

14, 17, 20, 23 | Febrero 2026

Umberto Giordano

ANDREA CHÉNIER

23, 26, 29 | Mayo 2026

01 | Junio 2026  kutxabank

CONCIERTO

NADINE SIERRA XABIER ANDUAGA

13 | Diciembre 2025

Fundación
BBVA



PATROCINADOR PRINCIPAL



MECENAS

Euskadi, auzolana, bien común



PATROCINADORES



COLABORADORES



ASOCIADOS



Abonos desde 170€

ABAO | BILBAO OPERA



E. MORENO ESQUIBEL

ANDREA CHÉNIER

UMBERTO GIORDANO. ABAO, Bilbao

En esta ópera verista el compositor recogía procedimientos puccinianos y seguía una línea melódica a veces emparentada con Massenet, sin olvidar algunos elementos dramático-musicales de Verdi. Las escenas de masas son bien manejadas, con una mano que pone de manifiesto una aplastante seguridad y eficacia. Y es espléndido, por su tensión, su amplitud, su urgente melodismo, el gran dúo final entre Chénier y Maddalena. La ABAO ha conseguido armar un buen reparto encabezado por Saoia Hernández, Juan Jesús Rodríguez y Michael Fabiano. Aquí nos encontramos de nuevo en el foso a García Calvo. La puesta en escena es del siempre lúcido Alfonso Romero. Coproducción con el Castell de Peralada. *Del 23 de mayo al 1 de junio*



BERNA PERLES

TARTIERE ARTISTS MANAGEMENT

YERMA

HEITOR VILLA-LOBOS. Ópera de Tenerife

El teatro tinerfeño va a ser el primer coliseo europeo en representar esta obra de Villa-Lobos, que se estrenó en la Ópera de Santa Fe de Nuevo México el 12 de agosto de 1971, doce años después de la muerte de su autor. En ella pintó, apropiándose de elementos del folclore hispano, esta historia lorquiana de la infertilidad, que resulta así contrastada y provista de algunas de las exóticas claves habituales en el lenguaje del compositor. La producción se verá también en el Teatro de la Zarzuela, Festival Amazonas de Ópera y Festival de Ópera do Theatro da Paz. Paco Azorín será el director de escena y escenógrafo; Luis Fernando Malheiro y Pablo Urbina, los directores musicales de la Sinfónica de Tenerife. *Del 14 al 18 de octubre*

LA FINTA SEMPLICE

MOZART. Teatro Colón, A Coruña

Buena idea la de traer de nuevo a la ciudad gallega esta obrita de un músico de 13 años, que se pudo ver ya en el Festival Mozart de 1999. Aquí están ya las bases de la genialidad, aunque falta penetración psicológica. Pero la música es grácil, melodiosa, chispeante. Sobre una intriga que anticipa algunos elementos del Don Pasquale donizettiano, el mozalbate logró establecer una fluida y graciosa narración. Hay ya algunas páginas de notable altura e inspiración, como las arias de Rosina *Senti l'eco* y *Amoretta, che ascosi*, integradas en un curso propio de un teatro de marionetas. Dirigiendo la Orquesta Sinfónica de Galicia estará un experto como el antiguo tenor Giuseppe Sabbatini. *26 y 28 de septiembre*



STRESA FESTIVAL

GIANMARIA ALIVERTA



GUILLERMO MENDO

TRISTÁN E ISOLDA / EL HOLANÉS ERRANTE

WAGNER. Teatro Cervantes, Málaga / Teatro Principal, Palma de Mallorca

El teatro malagueño se pone de largo con esta obra maestra, ejemplo de lo que Wagner denominaba obra de arte total. Se inspiró en el poema del trovador alemán Godofredo de Strasburgo del siglo XIII y le dio una proyección humana, reveladora de un amor supremo. El *Preludio* es ya demostrativo de la temperatura que va a consumir el largo canto amoroso. Brillará Lianna Haroutouniam, una lírico *spinto* sólida. Estará acompañada por el tenor Michael Weinius. En la batuta, Pedro Halffter, un wagneriano de raza. Otra obra maestra de Wagner, la inicial de su cosecha, podrá verse en el Teatro Principal de Palma, que por primera en los 40 años de su temporada lírica escenifica una ópera del compositor germano. Un hito con el que pretende impulsar la ópera en Baleares en los próximos años. El ubicuo García Calvo estará al frente del capítulo musical. La escena es tarea de Marcelo Lombardero. *25 y 28 de septiembre*

LES ARTS

TEMPORADA 25/26



PER A DESCOBRIR



lesarts.com



ÒPERA

FAUST

CHARLES GOUNOD

3, 5, 8, 11, 15 octubre 2025

Lorenzo Viotti (dir. mus.) · Johannes Erath (dir. esc.)
Iván Ayón-Rivas · Alex Esposito · Ruth Iniesta
Florian Sempey · Bryan Sala
Ekaterine Buachidze · Gemma Coma-Alabert
Nueva coproducción: Palau de les Arts Reina Sofia, Teatro alla Scala de Milán, Staatsoper Unter den Linden de Berlín, Teatro Real de Madrid

LA DESCENTE D'ORPHÉE AUX ENFERS | LES ARTS FLORISSANTS

MARC-ANTOINE CHARPENTIER

25 octubre 2025

Versión semiescenificada

William Christie (dir. mus.)

Marie Lambert-Le Bihan, Stéphane Facco (dir. esc.)
Le Jardin des Voix 2025
Les Arts Florissants

ENEMIGO DEL PUEBLO

FRANCISCO COLL

5, 7, 9 noviembre 2025

Obra encargo de: Palau de les Arts Reina Sofia y Teatro Real. Estreno mundial

Francisco Coll (dir. mus.) · Àlex Rigola (dir. esc.)
José Antonio López · Moisés Marín · Brenda Rae
Isaac Galán · Marta Fontanals-Simmons
Nueva coproducción: Palau de les Arts Reina Sofia, Teatro Real de Madrid

LUISA MILLER

GIUSEPPE VERDI

10, 13, 17, 20, 22 diciembre 2025

Sir Mark Elder (dir. mus.) · Valentina Carrasco (dir. esc.)
Germán Alcántara · Federica Lombardi
Alex Esposito · Freddie De Tommaso
Maria Barakova · Gianluca Buratto
Nueva coproducción: Palau de les Arts Reina Sofia, Maggio Musicale Fiorentino

EUGENIO ONEGUIN

PIOTR ILICH CHAIKOVSKI

20, 23, 25, 29 enero 2026 · 1 febrero 2026

Timur Zangiev (dir. mus.) · Laurent Pelly (dir. esc.)

Mattia Olivieri · Corinne Winters
Ksenia Dudnikova · Dmitry Korchak · Giorgi Manoshvili
Alison Kettlewell · Margarita Nekrasova
Producción: La Monnaie/De Munt de Bruselas, Royal Danish Opera de Copenhague

GIULIO CESARE IN EGITTO

GEORG FRIEDRICH HÄNDEL

28 febrero 2026 · 4, 8, 11, 13 marzo 2026

Marc Minkowski (dir. mus.)

Vincent Boussard (dir. esc.)

Aryeh Nussbaum Cohen · Marina Monzó
Sara Mingardo · Arianna Vendittelli
Cameron Shahbazi · Bryan Sala
Lora Grigorieva
Producción: Ópera de Colonia

ORLANDO

GEORG FRIEDRICH HÄNDEL

22 marzo 2026

Versión concierto

Marc Minkowski (dir. mus.)

Aude Extrémo · Ana María Labín
Yuriy Mynenko · Alina Wunderlin
Edward Jowle
Les Musiciens du Louvre

SALOME

RICHARD STRAUSS

25, 29 abril 2026 · 3, 6, 9 mayo 2026

James Gaffigan (dir. mus.)

Damiano Michieletto (dir. esc.)

Vida Miknevičiūtė · John Daszak
Michaela Schuster · Nicholas Brownlee
Joel Prieto
Producción: Teatro alla Scala de Milán, propiedad del Teatro Petruzzelli de Bari

TURANDOT

GIACOMO PUCCINI

3, 6, 8, 11, 13, 16 junio 2026

Sir Mark Elder (dir. mus.)

Àlex Ollé (dir. esc.)

Ekaterina Semenchuk · Gregory Kunde
Carolina López Moreno · Liang Li
Escolania de la Mare de Déu dels Desemparats
Producción: New National Theatre de Tokio, Tokyo Bunka Kaikan

Orquestra de la Comunitat Valenciana

Cor de la Generalitat Valenciana

SIMFÒNIC

CORNELIUS MEISTER

21 septiembre 2025

Dvořák: *Obertura Carnaval, Op. 92*

Mozart: *Concierto para flauta, arpa y orquesta*

Chaikovski: *Sinfonía 4*

Magdalena Martínez, flauta · Noelia Cotuna, arpa

SIR MARK ELDER

23 octubre 2025

Mozart: *Sinfonía 38, "Praga"*

Mahler: *Das Lied von der Erde*

Sasha Cooke, mezzosoprano · David Butt Philip, tenor

SIR JOHN ELIOT GARDINER

12 noviembre 2025

Dvořák: *Sinfonía 6*

Sibelius: *Sinfonía 5*

DANIELE GATTI

18 (Prog. I), 20 (Prog. II) noviembre 2025

Programa I: Brahms: *Sinfonías 3, 1*

Programa II: Brahms: *Sinfonías 2, 4*

FABIO LUISI

18 diciembre 2025

Bruckner: *Sinfonía 8*

PHILIPPE JORDAN

3 enero 2026

Mozart: *Sinfonía 35, "Haffner"*

Mahler: *Sinfonía 5*

SIR MARK ELDER

7 febrero 2026

Berlioz: *L'enfance du Christ*

Kate Lindsey · Gordon Bintner · William Thomas

Matthew Rose · Cor de la Generalitat Valenciana

DIMA SLOBODENIOUK

5 marzo 2026

Sibelius: *El cisne de Tuonela*

Elgar: *Concierto para violonchelo*

Sibelius: *Sinfonía 1*

Pablo Ferrández, violonchelo

JAVIER PERIANES

14 (Prog. I), 15 (Prog. II) mayo 2026

Programa I: Beethoven: *Conciertos para piano 2, 3, 4*

Programa II: Beethoven: *Conciertos para piano 1, 5*

Javier Perianes, piano y dirección

GUSTAVO GIMENO

18 junio 2026

Ravel: *Rapsodie espagnole*

Falla: *Siete canciones populares españolas*

Stravinsky: *L'Oiseau de feu*

Marianne Crebassa, mezzosoprano

Orquestra de la Comunitat Valenciana

Sir Mark Elder, director musical

LIED

MICHAEL SPYRES | 16 noviembre 2025

ANGEL BLUE | 14 diciembre 2025

CHRISTIAN GERHAHER | 17 enero 2026

KATHARINA KONRADI | 26 abril 2026

ELSA DREISIG | 24 mayo 2026

GRANS VEUS

NADINE SIERRA | 26 marzo 2026

DANSA

QUERENCIA | 14 noviembre 2025

COMPANÍA ANTONIO NAJARRO

SIMULACRO | 12 diciembre 2025

KOR'SIA

¡VIVA! | 30 enero 2026

COMPANÍA MANUEL LIÑÁN

NumEros | 28, 29 marzo 2026

COMPANÍA NACIONAL DE DANZA

LAS HIJAS DE BERNARDA | 17, 18, 19 abril 2026

TAIAT DANSA

LA NOCHE DE SAN JUAN | 22 mayo 2026

COMPANÍA ANTONIO RUZ

CARMINA BURANA | 25, 26, 27, 28 junio 2026

BALLETT DORTMUND



**“ESTA NOVELA ESTÁ
ESCRITA DESDE UN
DOLOR, UNA RABIA Y
UNA VIOLENCIA
IMPROPIA EN SUS
OTRAS OBRAS”
MARCOS MORAU**

SILVIA POCH

La Veronal a ritmo de Mercè Rodoreda

La compañía de danza, con Marcos Morau al frente, presenta en el Teatre Nacional de Catalunya su versión de *La muerte y la primavera*, la novela póstuma que la escritora catalana dejó inacabada.

Si ya con *Totentanz*, el anterior espectáculo de La Veronal, la compañía lograba conmoviarnos, con su última creación, que da un pasito más hacia la muerte, se ha propuesto conducirnos a una especie de trance artístico. Más oscura e introspectiva que aquel, la nueva pieza que firma Marcos Morau (Onteniente, 1982) hunde sus raíces en el fantástico universo de la emblemática escritora catalana, Mercè Rodoreda, a partir de *La muerte y la primavera*, obra que dejó inacabada tras fallecer a los 74 años a causa de un cáncer.

“Vivimos en un mundo en el que la muerte está muy aceptada y ya nada nos afecta. En *Totentanz*, mucho más política,

estaba esa idea de banalidad —reflexiona el director artístico con El Cultural—. En cambio aquí, no sé si estamos hablando de un suicidio o de un agotamiento de vivir, pero Rodoreda trata el óbito como una liberación, una puerta o una salida”.

Publicada póstumamente, *La muerte y la primavera* supuso el gran desafío literario de la autora, que la había empezado a escribir en 1960, en su exilio en Ginebra, poco después de terminar *La plaza del Diamante*, convencida de que aquella sería su gran novela. Desencantada con la España del momento, en ella reflexionaba sobre cómo la naturaleza pasaba inmutable por encima de las vidas humanas y volvía a re-

surgir. “Para ella, no somos capaces de comprender la vida, la vida, en cambio, se comprende perfectamente a sí misma y vuelve a renacer cada primavera”.

Autora de títulos como *Espejo roto*, en esta alegoría sobre el poder del arte “oscura e incluso macabra”, la escritora se distanció de su trabajo anterior y escribió “desde un dolor, una rabia y una violencia impropia en sus otras novelas, de corte más costumbrista; feminista, pero doméstico”, explica quien, atraído por este enfoque, ha trabajado con La Veronal, “sin intentar representarla ni reproducirla. La novela siempre es una excusa para intentar reflexionar sobre dónde y cómo estamos ahora”.

UN LUGAR INDETERMINADO

Su propuesta es, por tanto, algo diferente. “Hemos intentado darle forma de concierto, no de palabra, pero sí de canciones y de cuerpos en movimiento”. Sintética y minimalista, los bailarines se mueven a través de un suelo lleno de tierra, entre una camioneta que transporta cuerpos, un tronco, varias cuerdas y un órgano. “No repre-

BAILARINES DE LA VERONAL DURANTE SU INTERPRETACIÓN DE *LA MUERTE Y LA PRIMAVERA*

senta un lugar concreto. Me gusta esta cosa del espacio liminal que no es nada. Podría ser en un bosque, un polígono o un cuento. Esta indeterminación para mí es cómoda. Colocamos al espectador y al intérprete en un lugar indefinido y transitorio para que ellos completen lo que no está”, dice.

Esa indeterminación cobra forma, no obstante, con la música de Maria Arnal, que bebe del folclore catalán y mediterráneo, acompañada de la polifonía de los bailarines que declaman, hablan, cantan —con letras inspiradas en la novela— y, por supuesto, bailan. “Los instrumentos van desde los sintetizadores digitales y electrónicos, a cosas más naturales como los tambores, la piel, la voz humana o el sonido gutural”.

Estrenada el pasado mes de agosto en la Bial de Danza de Venecia, con gran ovación del público, *La muerte y la primavera* se se representará en el TNC del 24 de septiembre al 9 de octubre, antes de pasar por el Temporada Alta de Girona y el Matadero de Madrid, entre otros. MARTA AILOUTI

ÓPERA EN TRES ACTOS

PEPITA JIMÉNEZ

DE
ISAAC ALBÉNIZ,
FRANCIS BURNETT MONEY-COUTTS,
BASADO EN LA NOVELA DE JUAN VALERA.
VERSIÓN DEL LIBRETO Y DE LA MÚSICA DE PABLO SOROZÁBAL

NUEVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DEL 1 AL 19
DE OCTUBRE

DE 2025

ENTRADASINAEM.ES



TEATRO DE LA ZARZUELA
EL ARTE QUE NOS UNE

TEATRODELAZARZUELA.INAEM.GOB.ES



ZARZUELA CÓMICO-FANTÁSTICA DE GRAN ESPECTÁCULO
EN TRES ACTOS Y EN VERSO

EL POTOSÍ SUBMARINO

DE
EMILIO ARRIETA
Y RAFAEL GARCÍA SANTISTEBAN

NUEVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA
RECUPERACIÓN DE PATRIMONIO

DEL 19 AL 30
DE NOVIEMBRE

DE 2025

ENTRADASINAEM.ES



TEATRO DE LA ZARZUELA
EL ARTE QUE NOS UNE

TEATRODELAZARZUELA.INAEM.GOB.ES



“Me cuesta encontrar películas que me gusten”, comenta con cierta perplejidad Fernando Colomo (Navalcarnero, 1946) en la terraza de un bar situado frente a los Cines Paz de la madrileña calle Fuencarral. “Antes, iba a un cine como este los viernes y hacía sesión doble, pero ahora ni se me ocurre. No sé si es problema mío, que me he quedado atrás, o que hay un problema de creatividad”.

Esta misma obsolescencia es la que atraviesa en *Las delicias del jardín* Fermín, personaje interpretado por el propio Colomo, un pintor en el ocaso de su carrera al que le cuesta entender el panorama del arte contemporáneo y encontrar en él un sitio, aunque sea al lado de la puerta de salida. “Ambientar la película en el mundo del arte me ha permitido hablar del cine de manera simbólica”, explica el director.

Colomo no solo le otorga al personaje su rostro, también su afición al CBD (“Me fumo un cigarro de esta sustancia legal antes de dormir, es la metadona de los porros, te deja un poquito así atontado”), su temblor de manos, sus problemas con el fisco y hasta a su propio hijo, Pablo Colomo, con el que ha escrito el guion y que debuta también delante de la cámara. En la película, Fermín y Pablo, asediados por las deudas, se recluyen en el garaje-estudio del padre para alumbrar una reinterpretación de *El jardín de las delicias* de El Bosco en busca de ganar un concurso con un importante premio económico.

Pregunta. ¿Cuál es su relación con la pintura?

Respuesta. Suelo decir que la pintura fue mi primer amor; la arquitectura, de la que soy licenciado y a lo que me dediqué cinco años, mi primera mujer; y el cine, mi compañera final. Pero a partir de los cuarenta volví a la pintura al óleo y llegué

Fernando Colomo

“Nadie se atreve a decir que hay obras de arte que son una mierda”

Es uno de nuestros maestros de la comedia, y lo lleva demostrando desde 1977 con *Tigres de papel*. Ahora cierra una suerte de trilogía biográfica disfrazada de ficción con *Las delicias del jardín*, en donde interpreta a un pintor en el ocaso de su carrera.



a hacer una exposición en la Galería Kreiskler. Es una afición totalmente absorbente, se te olvida hasta comer. Lo que pasa es que ahora solo puedo pintar por el temblor con la mano derecha, y soy zurdo.

UN MUNDO CORROMPIDO

P. ¿Qué diferencias y similitudes ve entre el mundo del arte y el cine actual?

R. El mundo del arte contemporáneo es totalmente manipulable, y nadie se atreve a decir que hay obras que son una mierda. Esto en el Renacimiento o el Barroco no pasaba. Y todo depende de las relaciones, de cómo te sepas mover, de cómo te muestres en las redes, de los padrinos que tengas... Es

un arte corrompido. En el cine hay bastante de eso, pero todavía es necesario que el público pague la entrada.

P. ¿Podríamos entender la película como una insospechada secuela de *El sol del membrillo* (Víctor Erice, 1992) por el cameo que realiza el pintor realista Antonio López?

R. Sí, ya me gustaría a mí [Risas]. Él decía que Erice le había hecho repetir mucho en *El sol del membrillo*, y que se ponía muy nervioso. Pero aquí lo hizo fenomenal, solo grabamos dos tomas. Fue muy generoso.

P. ¿Cuál es el origen de esta historia?

R. Quería indagar en la relación entre dos generaciones distintas. Son un padre y un hijo que, a pesar de que se tienen un gran cariño, difieren en todo. Ahora en esta nueva generación hay muchos que llaman liberales, pero que tiran para la ultraderecha y nos llaman izquierda caviar.

P. Antes era al contrario: padre conservador e hijo de izquierdas, ¿no?

R. Sí, sí. Es curioso. Mi padre era militar, imagínate. Le parecía que Franco era un gran benefactor de España, se lo creía realmente. No podía discutir con él.

P. ¿Ahora se discute mejor?

R. No. Ahora es mejor no discutir porque se llega a un momento en el que si sigues es para separarte. Y, claro, te puedes separar de tu mujer o de tus amigos, pero tu hijo es como para siempre.

P. Esta pulsión autobiográfica, así como la

producción independiente y la ligereza en el tono, conecta esta película con *La línea del cielo* (1983) e *Isla bonita* (2015), con las que podría conformar una suerte de trilogía. ¿No cree?

“EL ACTUAL SISTEMA DE SUBVENCIONES DEL MINISTERIO DE CULTURA SIRVE A UNOS PRIVILEGIADOS DESDE HACE MÁS DE UNA DÉCADA”

R. Las tres están realizadas con mucha libertad y, en ellas, yo soy el personaje principal, aunque en *La línea del cielo* me interpreta Antonio Resines. Son películas basadas directamente en mis experiencias personales, pero evidentemente no las puedo hacer continuamente, acabarían siendo un rollo.

P. ¿Le ha costado financiar estos proyectos?

R. La verdad es que son muy complicados de explicar a un productor, porque tú mismo no sabes cómo va a acabar siendo la película. *La línea del cielo* la rodamos en Nueva York en el año 83 con cuatro perras y cinco personas en el equipo, en plan terrorista. En *Isla bonita* no quise entrar en ningún juego de subvenciones ni ayudas para poder hacerla con libertad y placer. Las empezamos sin saber cómo iban a terminar, rodando cronológicamente y viendo a dónde nos llevaban.

P. ¿Y cómo ha financiado *Las delicias del jardín*?

R. Para esta sí hemos intentado tener ayudas del Ministerio de Cultura, pero no estuvimos ni cerca de conseguirlas. La hemos hecho gracias a Amazon, a Vértice y al apoyo de los distribuidores.

P. ¿Tiene algún reproche para el Ministerio de Cultura?

R. La verdad es que sí. El actual sistema de subvenciones sirve a unos privilegiados desde hace más de una década. En ese momento, los productores que tenían una buena trayectoria en los cuatro años anteriores salieron muy reforzados y han sido los que han podido hacer cine en condiciones estos años. El Ministerio de Cultura nos ha dicho varias veces que iba a cambiar esto, que iba a valorar la trayectoria del productor como persona física y no como empresa o que iba a hacer una nueva Ley del Cine para corregir estas cosas, pero hay un inmovilismo total.

P. En la película se ve la influencia que tiene en su mirada la *nouvelle vague* y el cine de Woody Allen...

R. La *nouvelle vague* me marcó. *Los cuatrocientos golpes* (François Truffaut, 1959) fue una revelación en mi adolescencia porque el protagonista no era un *cowboy* sino un chaval con el que te podías identificar. Era algo distinto y, a partir de ahí, me interesa Godard, Rohmer... Y aparece la posibilidad de hacer cine con poco dinero y mucha libertad, abandonando los estudios y rodando en la calle o en casa, con actores no profesionales que hacen un poco de ellos mismos... Y Woody Allen es un creador brutal, un caso insólito que ha hecho 50 películas. Y tiene por lo menos seis obras maestras y otras diez interesantísimas. Incluso una mala suya es mejor que una buena de muchos directores.

P. ¿Qué experiencia espera que tenga el público con esta película?

R. Mi ilusión es que el público se lo pase bien. No entiendo las películas que juegan a aburrir. **JAVIER YUSTE**



FERNANDO COLOMO, EN UN MOMENTO DE *LAS DELICIAS DEL JARDÍN*

On Falling

Un rayo de luz en la distopía proletaria

DIRECCIÓN Y GUION: Laura Carreira. INTÉRPRETES: Joana Santos, Inès Vaz, Piotr Sikora, Jake McGarry, Itxaso Moreno.
AÑO: 2024. ESTRENO: 19 de septiembre



JOANNA SANTOS
INTERPRETA A
AURORA

Siempre hay que tener cuidado con el cine social europeo que llega a las salas tras recibir algún galardón importante en festivales, pues muchas veces se premia más el tema que se retrata que cualquier cuestión puramente estética o narrativa. De hecho, es un género que cae fácilmente en el simplismo, en el miserabilismo o en la demagogia, casi siempre a través de la construcción de una realidad deprimente, sin escala de grises.

On Falling, que se estrena este viernes, es, desde luego,

cine social, y llega además con el reclamo de la Concha de Plata a la mejor dirección del Festival de San Sebastián que recibió la directora portuguesa Laura Carreira (Oporto, 1994), por lo que enseguida se encienden las alarmas. Pero su denuncia del capitalismo salvaje encuentra su sostén en la construcción de una protagonista a

la que, a pesar de las penalidades que atraviesa, podemos atisbarle un futuro.

Carreira, nacida en Oporto pero afincada en Escocia, debuta en el largometraje de ficción con la historia de Aurora (Joana Santos), una inmigrante portuguesa que trabaja en un enorme almacén de distribución de una empresa similar

La película, lejos de los incómodos subrayados o de los discursos forzados en boca de los personajes, construye su retrato de la realidad proletaria con un gran instinto para el detalle, revelando con finura la brutal alienación de los trabajadores, a los que se les premia por su buen desempeño con una humillante chocolatina, a los que las barreras del idioma —la mayoría son inmigrantes— y la disparidad de horarios los mantienen siempre a un paso del absoluto aislamiento.

Se detiene Carreira especialmente en cómo el móvil nos mantiene encerrados en un cascarón individualista, solo roto para hablar de manera superficial de la última serie de moda. Que los artículos que de manera recurrente recopila Aurora entre las estanterías sean sogas y aparatos para la masturbación refuerza la tesis. Por momentos, parece que nos encontramos en una fría distopía sobre un futuro deshumanizado, pero la directora logra este extrañamiento sin recurrir a nada artificial ni artificioso, simplemente enfocando la cámara hacia aquello que muchas veces no queremos ver.

a Amazon en Escocia, en donde realiza la monótona tarea de recopilar para su posterior envío artículos colocados de manera aleatoria por los estantes. Más allá del trabajo, su vida se limita a la soledad de su cuarto en un piso compartido y a sufrir las estrecheces económicas propias de la precariedad laboral.

Aunque durante el metraje atendemos a cómo las ilusiones de Aurora por mejorar una situación cada vez más complicada se van desmoronando, la directora siempre deja abierta una rendija por donde se puede colar algo de luz, sin caer en la trampa de buscarle una salida fácil a la protagonista ni victimizarla. Y es la reticencia de la actriz Joana Santos en caer en el exceso dramático, con un trabajo contenido y delicado, y el rigor de Carreira lo que inmuniza la película de los males del cine social. **JAVIER YUSTE**

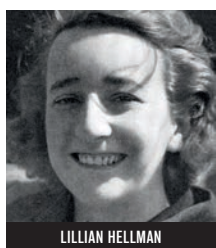
LEJOS DE SUBRAYADOS, CARREIRA CONSTRUYE SU DENUNCIA DE LA REALIDAD PROLETARIA CON UN GRAN INSTINTO PARA EL DETALLE



MANUEL HIDALGO

La comprometida escritura de Lillian Hellman

RETROSPECTIVA. La imponente y controvertida figura de la dramaturga, guionista y memorialista norteamericana Lillian Hellman (1905-1984) alcanzó su cénit en los años 30 y 40, pero se prolongó con aldabonazos aislados hasta los años 70 del pasado siglo. El Festival de Cine de San Sebastián le dedica su Retrospectiva con la proyección de dieciséis películas y la publicación de un libro, *Lillian Hellman. Ficción, memoria y compromiso*, escrito por las críticas españolas María Adell y Nuria Vidal y la escocesa Hanna Mc Gill. El gran repaso permitirá revisar películas de directores tan relevantes como, entre otros, Sidney Franklin (*El ángel de las tinieblas*, 1935), H.C. Potter (*El vaquero y la dama*, 1938), Lewis Milestone (*La estrella del norte*, 1943), William Dieterle (*The Searching Wind*, 1946) y George Roy Hill (*Camino amargo*, 1963), protagonizadas, como el resto, por primerísimas estrellas de Hollywood.



STAGE PUBLISHING COMPANY

LILLIAN HELLMAN

WYLER. El cineasta que “se cuele” como protagonista destacado de esta retrospectiva, reflejo del realismo crítico y del compromiso sociopolítico de Hellman, es, con cinco películas, William Wyler. Wyler dirigió dos de

las grandes títulos doblemente escritos por Hellman, que hizo los guiones de sus propias obras teatrales: *La loba* (1941), con Bette Davis, y *La calumnia* (1961), con Audrey Hepburn y Shirley McLaine, conflictiva pieza teatral y película, en su momento, por narrar las falsas acusaciones de lesbianismo que una niña vierte sobre dos de sus profesoras. Ambas están en Filmin. De Wyler también se verá *Esos tres* (1936), su primera versión de *La calumnia*, la negra *Dead End* (1937) y el western *El forastero* (1940), en cuyo guion participó Hellman sin ser, como en algún otro caso, acreditada. La película más deslumbrante para el público quizá sea el intenso y violento drama *La jauría humana* (Arthur Penn, 1966), feroz crítica del racismo y del poder abusivo de las élites sureñas, con Marlon Brando, Jane Fonda, Robert Redford y Angie Dickinson, todo un punto de ruptura en el moderno cine norteamericano. Está en Movistar. Jane Fonda, con

Vanessa Redgrave y Jason Robards, fue la protagonista de *Julia* (Fred Zinneman, 1977). Hellman no intervino en el guion, que está basado en *Pentimento* (1973), uno de sus tres libros de memorias, donde cuenta sus arriesgadas actividades antinazis durante la II Guerra Mundial. En 2022, Lumen editó en un solo volumen, titulado *Una mujer con atributos*, tanto *Pentimento* como *Una mujer inacabada* (1969), sus primer libro de memorias. El tercero fue *Tiempo de canallas* (1976), mezcla de memoria, ensayo y alegato político, que recoge su posición contra la Caza de Brujas en los años 50, su entrada en la Lista Negra –que le impidió trabajar con normalidad durante algún tiempo– y su estruendosa comparecencia obligada ante el Comité de Actividades Antiamericanas, donde se negó a hablar de otros colegas y solo dio testimonio de sí misma.

HAMMETT. Militante, a su aire y con posturas variables ante el estalinismo, del Partido Comunista de Estados Unidos entre 1938 y 1940 –cosa que negó y reconoció en distintos momentos–, fue acusada repetidas veces por la novelista Mary McCarthy, su némesis durante años, de mentir en sus libros y en sus declaraciones públicas. Hellman trabajó para la causa republicana durante la guerra civil española, visitó Madrid en 1937 y colaboró en el histórico documental *Tierra de España* (Joris Ivens, 1937), que también se proyectará. Abandonando sus respectivos matrimonios, Lillian Hellman, durante treinta años y hasta su muerte, estuvo sentimentalmente unida –con idas y venidas, infidelidades y rupturas– al maestro de la novela negra Dashiell Hammett (1894-1961), también en su momento militante comunista, a quien cuidó personalmente, tuberculoso y alcoholizado, durante sus últimos cuatro años de vida. En la retrospectiva se podrá ver *Dash and Lilly*, una película dirigida por la actriz Kathy Bates y protagonizada por Sam Shepard y Judy Davis, que cuenta la relación entre Hellman y Hammett. ●

EN SAN SEBASTIÁN SE PROYECTARÁN DIECISÉIS FILMES VINCULADOS A LA DRAMATURGA Y GUIONISTA



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Las vacas marinas, reliquias del pasado

LA LITERATURA —pienso sobre todo en las novelas, no en la poesía— ofrece no pocas ventajas. Las novelas nos entretienen, por supuesto, y alegran o entristecen nuestro espíritu, pero, además, realizan una labor cuya importancia suele pasar desapercibida: nos hacen vivir vidas que nunca viviremos, y al hacerlo amplían nuestros horizontes vitales y colaboran en la tarea de apreciar la prácticamente infinita variedad que muestra la naturaleza humana, personalidades, deseos, frustraciones o alegrías, de la bondad que alberga y la maldad que nunca desaparece, la naturaleza de los hombres y mujeres de ayer y de hoy, sin dejar de lado, en ocasiones, imaginar cómo será esa naturaleza en el futuro, en los escenarios en los que previsiblemente se sitúe la existencia humana.

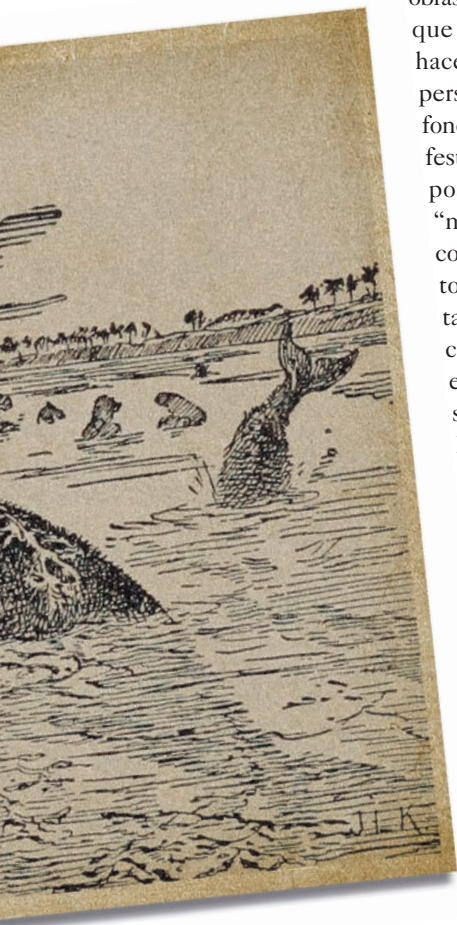
Es evidente que la literatura no es ajena al tiempo en que se crea, aunque los temas novelados puedan trascender ese tiempo presente. En *Auto de fe* (1936), Elías Canetti ideó una historia en la que es posible encontrar reminiscencias de la epopeya cervantina: las del sinólogo vienés Peter Kien, poseedor de una biblioteca de 25.000 libros, que quema tras varias desventuras, como si fuera un don Alonso Quijano al que, dicen, por fin le regresó la cordura (yo pienso que lo que sucedió es que el muy cuerdo Don Quijote se volvió loco). “Cuando por fin las lla-



mas lo alcanzaron —termina el libro de Canetti— se echó a reír a carcajadas como jamás en su vida había reído”. La risa de un loco que destruye uno de los grandes tesoros de la humanidad: los libros.

Decía que la literatura no es ajena al tiempo en que se crea, esto es, en el que viven sus autores. El dramático trasfondo de *Madame Bovary* (1856-1857) de Flaubert, las terribles frustraciones de una mujer sometida a un matrimonio que se vuelve insoportable, continua vivo pero ahora adopta, en general, formas diferentes. Por eso se sigue y se seguirá leyendo. El *zeitgeist*, el espíritu del tiempo, se refleja también en otro aspecto que no quiero dejar de mencionar: el del protagonismo de lo individual,

ILUSTRACIÓN DE
VACAS MARINAS
EN LA EDICIÓN DE
1895 DE *LOS DOS
LIBROS DE LA SELVA*,
DE RUDYARD KIPLING



ya sea en las redes sociales, que inundan el ciberespacio de “historias” y fotografías absolutamente personales o en una parte no desdeñable de las obras literarias en papel, en las que el autor o autora lo que hace es describir sus muy personales vivencias. En el fondo, se trata de una manifestación más de la filosofía posmoderna, esa de que “mi verdad es tan buena como la tuya”, ahora trastocada en “mi historia es tan valiosa como la de cualquiera”. No desdeño este tipo de novelas, pero sí la filosofía posmoderna: la verdad no es relativa, desde luego no en la ciencia, aunque sí sea necesario tener en cuenta las situaciones específicas. Y no todas las historias tienen el mismo valor trascendente, independientemente de que algunas novelas puedan estar dotadas de buen estilo narrativo. Pero se trata de una tendencia que, de persistir e incre-

mentarse, no favorecerá a la propia literatura, a esa que nos lleva a mundos que solo mediante ella viviremos.

AFORTUNADAMENTE, EL PANORAMA LITERARIO es lo suficientemente amplio para encontrar en él creatividad e imaginación, acompañados de magníficos estilos narrativos. Y quiero aprovechar estas dos páginas para recomendar la ópera prima de la finesa Iida Turpeinen, *La bestia del mar* (Seix Barral, 2025). Provista de un amplio y sólido conocimiento en biología, zoología y paleontología, esta escritora ha compuesto una obra que transcurre durante los siglos XVIII al XX, con un tema central, pero no exclusivo: el descubrimiento y posterior extinción de la vaca marina (*Hydrodamalis gigas*), un mamífero marino herbívoro del orden de los sirénidos, que junto a los cetáceos constituyen los únicos mamíferos adaptados a la vida acuática. Me-

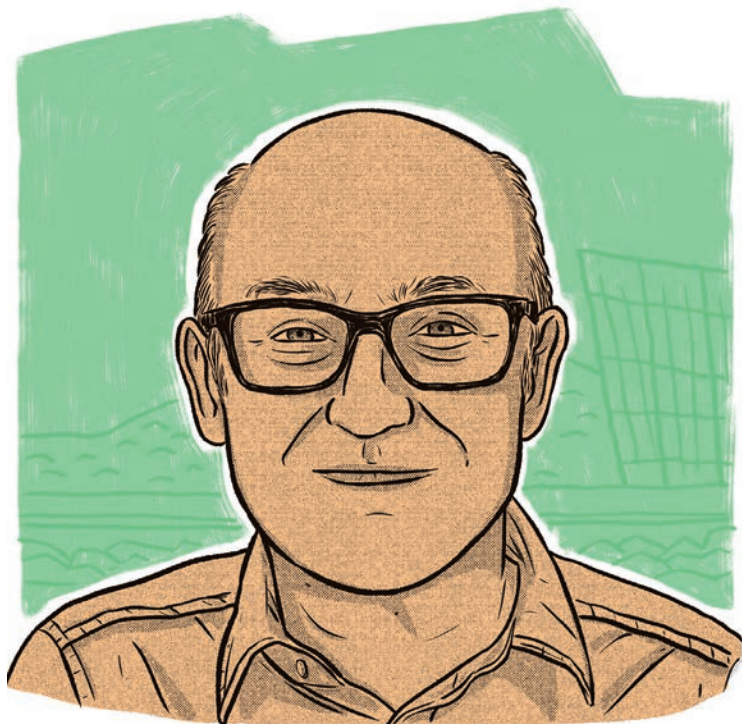
dían en torno a 8 metros de longitud, y pesaban entre 4 y 10 toneladas. La historia y los personajes del libro son reales, aunque el paso del tiempo y la falta de importancia que se les dio en su momento, y también posteriormente, dejaron huecos que Turpeinen ha rellenado con su imaginación.

Se trata de una historia del pasado, pero también de nuestro presente y, ¡jay!, de nuestro previsible futuro. La historia de la pérdida de biodiversidad, del insaciable apetito destructivo de nuestra especie, que en la novela de Turpeinen propició una expedición organizada, a instancias del zar Pedro el Grande, por la por entonces joven Academia de Ciencias de San Petersburgo. La expedición partió en 1741 de la península de Kamchatka, en el extremo oriental de Rusia, comandada por el capitán Vitus Bering, a quien acompañaba un naturalista de nombre Georg Wilhelm Steller, en el que no es imposible ver el modelo que desempeñaría un tal Charles Darwin poco menos de un siglo después, en otro barco, el *Beagle*, y en una misión con diferentes destinos.

EL PROPÓSITO DE LA EXPEDICIÓN RUSA era trazar un derrotero desde Asia hasta América, pero las tempestades impusieron su ley apartándola de la misión planeada y llevándola a una isla perdida. El capitán no sobrevivió, pero sí su nombre, que será recordado —si los Trumps del futuro no median— en un mar, un estrecho y la isla a la que arribaron, y en la que Steller encontró las vacas marinas, cuya carne y grasa resultó ser tan excelente manjar que al difundirse la noticia acarrearía el final de las mismas, el de su árbol genealógico. El mismo final que, al hilo de esta historia nos recuerda Turpeinen, sufrieron el cormorán gigante, un gran pájaro que en el agua se movía a una velocidad asombrosa, y cuya carne también era deliciosa, y las alcas gigantes (*Pinguinus impennis*), que carecían de capacidad de volar pero que eran magníficas nadadoras y buceadoras. Al igual que la paloma migratoria, no importa que fuera el ave más abundante de América, quizá del mundo entero: de ella se llegó a decir, seguramente exagerando, que una bandada podía tardar catorce horas en pasar volando.

De hecho, a punto estuvo de desaparecer no solo la vaca marina sino también su memoria: en la actualidad nada más se conservan tres esqueletos completos, en Kiev, Moscú y Helsinki, en museos de Historia Natural, esos fascinantes lugares, en parte reliquias del pasado, recordatorios de lo que perdimos, pero también muestrarios de lo que aún conserva este planeta nuestro. ¿Por cuánto tiempo? ●

**A PUNTO ESTUVO
DE DESAPARECER
NO SOLO LA VACA
MARINA SINO
TAMBIÉN SU
MEMORIA: NADA
MÁS SE CONSER-
VAN TRES ESQUE-
LETOS COMPLETOS**



DANIEL HIDALGO

José Luis Rebordinos

Es la persona que se encarga de que nada falle en uno de los eventos más importantes del mundo del cine. Desde 2011, José Luis Rebordinos (Rentería, 1961) dirige el Festival de San Sebastián, que arranca hoy su 73.^a edición.

¿Qué libro está leyendo?

Acabo de terminar un libro muy bello y muy triste, *Tamayura* de Yasunari Kawabata. Y ahora estoy con *La uruguayana*, de Pedro Mairal, porque *Sakatierra* me encantó.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Escritos corsarios, de Pasolini, o *Contra las patrias*, de Fernando Savater, han sido importantes en diferentes momentos de mi vida.

Si no hubiera podido dedicarse al cine, ¿qué hubiera sido?
Me hubiera gustado dedicarme a la educación.

Un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir *in situ*. ¿Por qué?

La caída del Muro de Berlín, porque fue un momento de mucha esperanza, aunque luego no se cumplieron todas las expectativas. He tenido la suerte de poder ver el final de la dictadura de Franco y el final de ETA.

¿Cuáles son los ingredientes perfectos de una buena programación de un festival de cine?

Variedad y calidad. Y también un puntito de sorpresa.

¿Cómo son las grandes estrellas de Hollywood en la distancia corta?

Personas preocupadas por los mismos temas que nos preo-

cupan a todos: la familia, la salud, el devenir del mundo... Aunque no soy nada mitómano, reconozco que algunas me han parecido maravillosas, como Glenn Close, Sigourney Weaver y Monica Bellucci.

¿Usted, que ve tanto cine español, cuál es su opinión del momento que atraviesa?

Por calidad y variedad, el mejor de los últimos 40 años. Además, no es algo que digamos solo en España. Se ve en la repercusión que tenemos también en los grandes festivales. Este año hemos tenido dos películas en competición en Cannes y estoy convencido de que el año que viene como mínimo habrá otras dos. Llegan trabajos de Almodóvar, Sorogoyen, Serra... y alguna sorpresa. Nuestra asignatura pendiente es que el público español vaya a las salas con más asiduidad.

En su opinión, ¿qué debe tener una Concha de Oro?

Me gusta que sea una película que tenga repercusión internacional y que, si es posible, sea original, una propuesta que apueste por nuevos caminos en lo audiovisual.

Un disco/canción que se ponga en bucle estos días.

Ninguno, pero un disco que podría ponerme en bucle sería cualquiera de los *Chapters* de Gato Barbieri.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido? ¿Diría, por cierto, que es la mejor que ha visto? ¿O es otra?

Últimamente *Anatomía de un instante*, de Alberto Rodríguez. Me parece muy buena. Soy muy fan de *Crematorio* o de la primera temporada de *True Detective*. Pero no veo demasiadas, me quitan mucho tiempo y no me sobra.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

No me quedaría a vivir dentro de ninguna película. Pero me entusiasman *Viridiana*, de Buñuel; *Fresas salvajes*, de Bergman; *Mi vecino Totoro*, de Miyazaki, *Gertrud*, de Dreyer o cualquier película de Ozu.

¿Ha experimentado alguna vez síndrome de Stendhal?

No, nunca.

Una obra sobrevalorada.

2001: una odisea del espacio, de Stanley Kubrick (¡jajajaja!).

Un placer cultural culpable.

Ningún placer cultural me parece culpable.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido? Impresiones...

Voy a ver cada cierto tiempo las *Pinturas negras* de Goya al Prado. Me parecen increíbles.

España es un país...

Maravilloso, lleno de comunidades/pueblos/naciones (que cada uno elija la palabra que quiera) diversos. Todos juntos somos mejores, pero tenemos que seguir aprendiendo a convivir, aprovechando lo que tenemos en común, pero respetando lo que nos hace únicos y diferentes a cada uno de nosotros. Cuanto más viajo y conozco otros países, más me gusta España y más admiro a sus ciudadanos y ciudadanas. ●



Surge Madrid en otoño

**XII Muestra de
Creación Escénica**

Del 18 de septiembre
al 12 de octubre de 2025



Escanea y consulta las actividades que tendrán lugar en varios espacios de la región

www.madrid.org/surgemadrid

Cultura Comunidad de Madrid

#SurgeMadrid2025



**Comunidad
de Madrid**

Temporada 2025/2026

Bienvenidos curiosos



Lírica 2025/2026

Don Giovanni, W. A. Mozart
4, 8, 10, 11 y 12 de octubre

Don Juan no existe, H. Cánovas
7 y 9 de octubre

The Fairy Queen, H. Purcell
23 de noviembre

Cecilia Bartoli en *Orfeo ed Euridice*, C. W. Gluck
29 de noviembre

Lucrezia Borgia, G. Donizetti
3, 6 y 9 de diciembre

Maria Estuardo, M. Hennessy
1 de febrero

El sueño de una noche de verano, B. Britten
12, 14 y 16 de febrero

Cabildo, A. Beach
6 y 7 de marzo

Marina, E. Arrieta
14, 17 y 19 de marzo

El barbero de Sevilla, G. Paisiello
10 de mayo

La flauta mágica, W. A. Mozart
14 de mayo

Einstein on the beach, P. Glass
26 de mayo

Aida, G. Verdi
20, 23, 24, 26, 27 y 28 de junio

Recitales

Franco Fagioli
6 de octubre

Xabier Anduaga
7 de diciembre

Juan Diego Flórez
13 de marzo

Jakub Józef Orliński
15 de abril